

EL DEBATE

PUBLICANOS Y FARISEOS

La lectura de los discursos de los señores Mella y Maura nos ha causado impresión gratísima, porque hemos advertido absoluta coincidencia entre ambos ilustres hombres públicos en asuntos capitalísimos, del mayor interés.

Igualmente la actitud en que el señor Cambó, y por ende la Liga, se han colocado, y los términos en que dejan planteado el problema catalán, alienan nuestro optimismo.

A las coincidencias de Maura y Mella, y a la actitud del Sr. Cambó, consagramos en breve el comentario extenso y preciso que en recta razón exigen.

Hoy, el torbellino de la actualidad política nos arrastra por otros derroteros.

Intervino ayer en el debate el señor Dato... Y como por arte de magia, la discusión abatió el vuelo y, abandonando la región de las ideas ó la útil senda de las soluciones adecuadas á los conflictos nacionales presentes, perdiste en infuendos típicos miquis partidistas y personales.

El jefe idóneo, cuya conciencia, según se ve, no acaba de tranquilizarse ni cesa de recordarle por la conducta observada á fines de 1912 y principios de 1913, y por los arduos de que usó para llegar á la presidencia del Consejo; y jefatura del grupo liberal-conservador; el Sr. Dato volvió por centésima vez á echar en rostro al señor Maura el que hubiese desamparado á la Corona y desertado de la jefatura del partido conservador.

La superchería que entraña semejante acusación estaba ya descubierta y refutada. No hay español que ignore su falsedad y el sarcasmo que formularla implica un que alcance á entender qué se propone el Sr. Dato al insistir en ella, cuantas veces habla, ni cómo su caballerosidad se lo consiente.

El Sr. Maura afirmó taxativamente que el Sr. Dato preparara desde meses antes del Diciembre de 1912 la sustitución, la suplantación más bien, y llevara á Palacio la seguridad de que en el partido conservador había personalidades que opinaban todo lo contrario que el jefe, se hallaban dispuestos á asumir el Poder y contaban con la corteza de que les seguirían la mayor parte de los conservadores.

Así—añadió—le fué intimado en la plaza de Oriente, y por eso salió de Madrid, seguro de que había sido borrado, depuesto...

¿Dijo algo nuevo el Sr. Maura? ¡No! Mas tiene la verdad diáfana tal fuerza y hay tal eficacia en las situaciones definidas, que el amor á España nos obliga á celebrar que el preclaro adalid conservador haya juzgado preciso levantar el velo y arrancar la careta.

Excesivos miramientos ha observado el Sr. Maura, en holocausto á una fidelidad llevada demasiado lejos (en nuestra opinión. Tal vez en la reserva hasta ahora guardada han intervenido más respetos personales que las consideraciones patrióticas.

Y la lealtad á la Patria, y el servicio de la Nación, en el orden natural, son antes y sobre cualesquiera otras lealtades y servicios.

Pero lo lastimoso, lo intolerable es la conducta del cabecilla y de la agrupación idónea. Adolecen de todas las incompetencias, de todos los appetitos, de toda la inanidad que el partido liberal-conservador y el conde de Romanones; y, no obstante, afectan pulcritud, seriedad, abnegación...; traen y llevan la persona del Rey, abusan del nombre de la Patria, invocan el desinterés y el patriotismo...

¡No! Preferimos la franqueza, la osadía si se quiere, del conde de Romanones, que preconiza el sistema de gobernar «dando cosas á los amigos», que reconozca su mediocridad, que no alardee de puritanismo, que se defienda con chistes y cabriolas... ¡No se pronuncie la palabra «cinismo»! Si aquí hubiese cinismo, allí hay imposturas. Y ésta vale aun menos y repugna más que aqué.

Entre el publicano y el fariseo. con los mismos pecados que el publicano y que se jacta de no ser como él porque observa ciertas vacías formalidades, preferimos al publicano, aun antes de arrepentirse...

Pues si el partido liberal puede considerarse simbolizado en el publicano, el partido idóneo lo está en el fariseo...

¡Convengamos con Maura en que es requisito indispensable para toda obra de reconstrucción nacional extirpar al uno y al otro!

DE MEJICO

SERVICIO TELEGRÁFICO

NUEVA YORK 1

El ministro de Negocios Extranjeros de Méjico ha publicado su contestación á los Estados Unidos, en la que niega á éstos derecho para tener tropas en territorio mejicano, cuya presencia sirve precisamente para estimular, más bien que para impedir, los crímenes de bandidos.

NOCTURNO GOYESCO

EL MANTON DE MANILA

—¡Señores, hagan el favor!... ¡Que no cobren ya más!... ¡Eh... caballero!... ¡No, señor; es imposible!... ¡Van veinte en la plataforma!... ¡Dí usted parte á quien quiera!... ¡Yo cumplo de esta manera lo mandado!... ¡Me alegro de verle bueno!...

El cobrador pone fin á la polémica, tirando fuertemente de la correa del timbre, y el tranvía comienza á deslizarse por la gran pendiente de la calle de Legazpi.

Rebosa la alegría en el interior del eléctrico y de la jardinera, atestados de gente. Bajo la luz de las encimadas lámparas que alumbran ambos coches, las «manolitas» de 1916 portan, con aire y castizo garbo, la engallada mantilla, que, de lo alto de un peinón enhiesto y bravo, desciende, en espumas de encajes, hasta los hombros, para ceñir y recatar el busto, donde, á título de broche, detona el rojo vivo de un clavel...

Y junto á esas mantillas, que tienen el hechizo de la majesta clásica y, á la vez, rancio de princesas españolas, surge el verbenoso manto de Manila, con sus tonalidades fuertes y con sus volutas bordadas, entre los que asoman las polidas cabezitas de unos «chinitos» de marfil...

Risas, donaires, bullicio de femenitas diálogos animan y dan alma de pinto, resaca y vivido «tipico» goyesco... «¡ouunq purpug pep efjar as gmarra jf so, del Madrid sin carácter idéntico á cien volutas modernas, para sumergirse en las penumbras del umbroso paseo de la Florida, á cuyos pies, como una eulebreante cinita de plata, donde la luna riela, se arrastra, perwezco, el Manzanarés...

La «verberna goyesca» de los «dijos» de Madrid celebrase en ese rincón de bosque, y de legendario casticismo, en que la musa popular del Avapiés y Maravillas puso, en esta noche espléndida de un primer día de Julio se han engalanado, como chavales presumidos, y en sus frondas misteriosas, y en sus alamedas, bajo el dosel de un cielo límpido, con muchas estrellas, desfilen su luz polifémica los farolillos de colores, como incógnitas gigantes entremetidas en las hojas...

Música lejana... grupos femeninos, donde la falda, en el «medio paso», conjuja con la «madroñera», componiendo un perfil de mujer majestosa clásico... Flores... rebullir alegre en torno de churrerías y baratillos... parejas que ríman con el baile las cadencias de un «cho, tío»...

¡Precioso nocturno, con fragancias tradicionales y reviviscencias de un artístico colorido que se fué esfumando con no pocos perfiles de la raza!...

En el bonito diéznos, y como mancha profanadora, vi un absurdo, un «paradójico» intermedio de «avarietés»... ¡Qué lástima! El disonante «comparedado» lo impuso, sin duda, el aturdimiento ó la torpeza. Se quiso, y se logró, llevar á ese festejo un sello de arte. ¡Por qué afearlo con «eso», que el buen gusto proclamó, en el tiempo extraño á todo arte y la «sátira colocó dentro de la «zona estroñejilla»?

¡A buen seguro que si en carne mortal volver pudiera á su Madrides el agrío é impetuoso pintor de «los matas», haciendo de sus pinceles disolubles, y encendido en celera, así «avarietés» hubiese dado del «pro, tío» «avarietés» donde, tímido y con olor á «villanía», inventó la cabeza con nombre del arte! «eso» que, por no merecer, sigue, un nombre, se llama «avarietés»!

CURRO VARGAS

ESTE NUMERO CONSTA DE SEIS PAGINAS, SIN EMBARGO DE LO CUAL SU PRECIO ES EL DE CINCO CENTIMOS

Comunicado oficial de la Embajada de Austria-Hungría

Del Gran Cuartel de Prensa austro-húngara comunican:

«El periódico rumano «National» dice con fecha del 25 Junio que un escuadrón austro-húngaro de husares fué obligado á entrar en territorio rumano cerca de Gaimest, y que allí ha sido internado. Añade que ocurren rumores según los cuales también un regimiento austro-húngaro de infantería ha entrado en territorio rumano, pero que se ha negado al desembarco rumano, pero que se ha negado al desembarco rumano, pero que se ha negado al desembarco rumano...

«Ambas noticias son puras invenciones periodísticas. Ningún soldado austro-húngaro, y mucho menos un contingente de tropas, se ha visto obligado á pisar territorio rumano.»

Las pérdidas austriacas en el frente ruso

SERVICIO RADIOTELEGRÁFICO VIENA 1 (11,30 n.)

Oficial: En contra del comunicado de San Petersburgo, según el cual los rusos habían hecho prisioneros un total de 194.041 hombres y capturado 219 cañones, 644 avistallados...

«Así, hoy se puede establecer una concreta idea de las pérdidas austriacas en la línea de batalla moderna, las pérdidas totales no pueden pasar de un 25 por 100 de las tropas que entran en acción.

Si hubieran dicho que nuestras tropas habían perdido en las tres últimas semanas, como máximo, en muertos, heridos y prisioneros, un 12, y como máximo el 20 por 100, esto no sería alarmante, pues la mayor parte serían prisioneros y desarmados; pero si verdaderamente los rusos hubieran capturado, solamente en prisioneros, unos 200.000 hombres, habríamos sufrido unas pérdidas tan grandes que no nos quedaría ni un sólo soldado ni en Wolynia ni en el Dniester.

La suma del botín capturado no da ni una octava parte del que los rusos han capturado verdaderamente. En una guerra que ha durado dos años, es natural que haya variaciones; pero cuando el enemigo exagera de tal manera las cifras, demuestra que los resultados son muy inferiores á las esperanzas que sobre las operaciones tenían.

LA OFENSIVA INGLESA CONTINUA LOS ALEMANES ATRAVIESAN EL NIEMEN

SIGUE EN PODER DE LOS GERMANOS EL FUERTE DE THIAUMONT

FRANCIA.—El ejército inglés, apoyado por los franceses, ataca las posiciones enemigas al Norte del Somme, en un frente de 16 millas, tomando varias trincheras. Los alemanes dicen que rechazaron á sus enemigos. Los franceses, según el telegrama oficial de París, han vuelto á reconquistar Thiaumont, la cual niega el parte alemán, añadiendo que han hecho muchos prisioneros. La ofensiva inglesa continúa. En Verdun, violentos bombardeos. RUSIA.—Los rusos, según telegrama de Petrogrado, han tomado la ciudad de Obertyn, y rechazado violentos ataques alemanes al Oeste de Sokul. El mismo parte señala un violento bombardeo enemigo al Sudeste de Riga y al Norte de Ikskul. También reconoce que los alemanes han atravesado el Niemen, apoderándose de un bosque al Este de Sienessitchi. El parte alemán señala un avance de su ejército al Oeste y Sudoeste de Luth, haciendo 15 oficiales y 1.365 soldados prisioneros. El parte de Viena rechaza, por exagerada, la estadística rusa de prisioneros austro-húngaros, y dice que éstos han apresado, á partir de Junio, 150 oficiales y 23.026 soldados rusos.

ITALIA.—Continúa la misma situación, según los partes de Viena; el radiograma de Italia afirma que los italianos escalaron monte Maggio.

LA SITUACION MILITAR

EN FRANCIA Y BELGICA

De lo más peregrino que se ha visto en esta guerra es cuanto se refiere á la ofensiva inglesa, desde Ypres al Somme, que es el frente que ocupa el ejército británico (croquis 1)... Que desde el 24 ó 25 del pasado mes han comenzado á bombardear los ingleses, furiosamente, las posiciones de sus enemigos, no cabe duda, á juzgar por las noticias que verdaderamente han dado los periódicos franceses. En «Le Temps», del 28 de Junio, se lee lo que sigue: «El cañoneo continúa. Todo esto no es más que el preludio. Ahora les toca á los alemanes ser machacados sin tregua por granadas

prepararse, bombardean sin tregua á los alemanes desde hace unos siete días. Según nos contaron, setenta y dos horas duró la preparación de artillería en la Champagne cuando los franceses tomaron la ofensiva. Fracasaron, como es sabido, que fracasó fué el no poder romper, como pretendieron, las líneas de sus adversarios; y los ingleses, escarmentando en cabeza ajena, se deben haber dicho para su consuelo que lo que no se consigue con setenta y dos horas de fuego acaso se logre en setenta y dos días. Por eso, quizá, «Le Temps» habla de que ese huracán de fuego que lanzan los ingleses es sólo el preludio de la ofensiva, y «The Times», que reconoce que los franceses, con su carácter impulsivo, quieren descubrir entre líneas lo que los comunicados oficiales no dicen, curándose en salud afirma que las operaciones británicas son satisfactorias y alentadoras, «pero nada más».

¿Nada más? Pues tengan por seguro los ingleses que a estas horas tendrán sus adversarios colocados sus reservas, fuera del alcance de los cañones y de los gases, frente á los sectores que están siendo bombardeados (que tiempo sobrado han tenido para ello), y aprenderán a su costa que si un cañoneo largo tiene la ventaja de pulverizar lo que esté al alcance de los proyectiles que dispara, no carece del inconveniente de señalar el punto de ataque y permitir al adversario que acumule sus reservas frente á él.

Y á leer los partes oficiales voy. Y los leo, y de ellos no es posible sacar, en consecuencia, dónde atacan. Según los ingleses, en todo el frente, patrullas y destacamentos de reconocimiento llegan á las líneas enemigas, entran en ellas, ven los muertos que han hecho, y, por lo visto, se vuelven á marchar, puesto que de reconocimiento no más se trata. Y no citan ni un solo punto. No son más de-

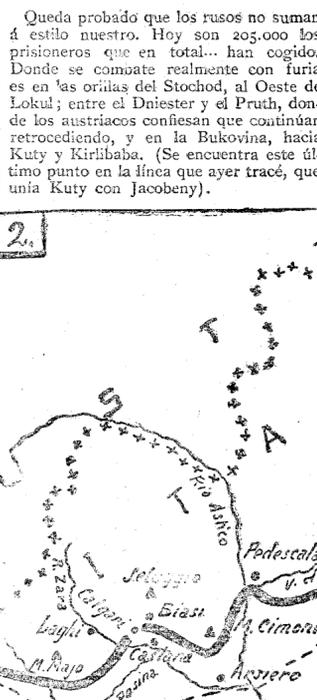
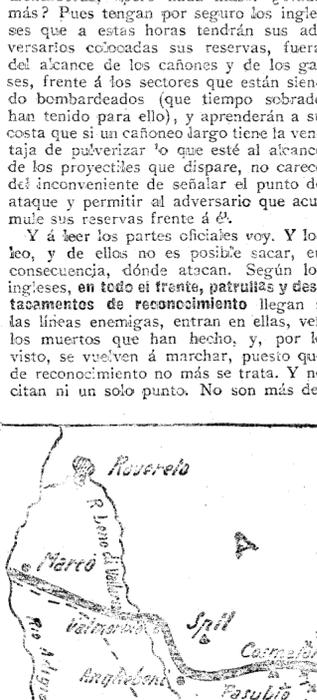
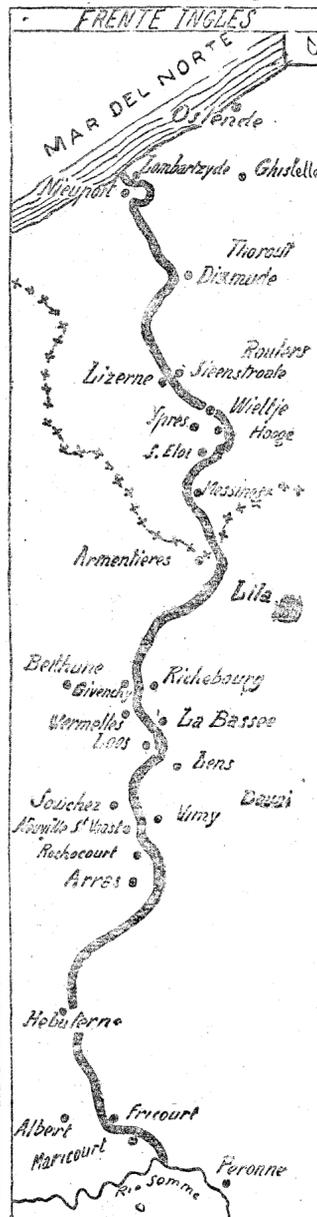
región de Cosmajón, á lo largo de la línea del Posina, al Sur de monte Majo, y en el valle del Zara, entre Laghi y Castana, y al Sur del Selaggio (Servaggio, dice el radiograma) atacaron también las posiciones de Calgari y Biasi (Necalgari y Bianchi cita el radiograma de Roma).

Número de prisioneros cogidos por los italianos: 331. Número de prisioneros cogidos por los austro-húngaros: 300. Resumen. Los italianos atacan á lo largo de toda la línea que va del Adigio al Isonzo y entre el primer río y el Brenta, y como se ve por el croquis, comparándolo con los publicados en los días anteriores, está la demostración de que los austro-húngaros no dieron el salto atrás tan rápidamente como lo ejecutaron, por la voluntad de los adversarios que al frente tienen.

EN RUSIA

Queda probado que los rusos no suman á estilo nuestro. Hoy son 205.000 los prisioneros que en total... han cogido. Donde se comate realmente con furia en las orillas del Stochod, al Oeste de Lokul; entre el Dniester y el Pruth, donde los austriacos confiesan que continúan retrocediendo, y en la Bukovina, hacia Kuty y Kirlibaba. (Se encuentra este último punto en la línea que ayer tracé, que unía Kuty con Jacobeny).

Pues pueden esperar como mejor les agrade los reyes de Serbia y Montenegro. Resumen general.—En los principales frentes, en Francia, en Italia, en Rusia y en Galitzia, son atacados, al fin, los austro-húngaros alemanes, simultáneamente, por sus enemigos. Si con Federico hubiesen empleado tal procedimiento sus adversarios, Alemania, probablemente, no sería Alemania; cuando lo emplearon con Napoleón los enemigos de éste en 1813, 1814 y 1815, hay que pensar que el genio de la guerra, á pesar de su genio, fué vencido. Luego ahora... Ahora, señores, el caso es muy distinto. Aquellas campañas se llevaron á cabo en teatros de operaciones muy reducidos, con ejércitos muy grandes en relación con el tablero en que se movían. Los términos, actualmente, están invertidos, y de aquí que los éxitos decisivos no aparezcan por parte alguna. Unos y otros han querido abarcar mucho con manos muy pequeñas, y aprietan poco... Piensen ustedes en los



tallistas alemanes, pues que sólo nombran Richebourg (al Norte de La Basée), donde, mediante contraataques, rechazaron á sus enemigos; en los demás sitios no debe, pues, haber tenido necesidad de intervenir la infantería. Poco amigos de hablar con los alemanes; pero, no obstante, á través de sus partes hemos visto, en varias ocasiones, palpitar el drama en sus escenas más interesantes. Ahora, como si quisieran secundar el propósito de los ingleses, de ocultar á todo el mundo lo que pasa en su frente, extremen su laconismo.

Para poder en su día aquilatar el resultado de la ofensiva inglesa, publico hoy un croquis detallado, que indica la posición que ocupan. Cuando la ofensiva de Septiembre del pasado año dije que, cuando llegaran á Lila y Donai, comenzaría á creer en el éxito de la acometida inglesa. A lo dicho entonces me atengo.

Que no olviden los ingleses que hoy está pendiente Francia de lo que ocurre en el frente que va de Ypres al Somme, y si fracasaran por no atacar con el brío y el denueño que caracteriza á los franceses, acaso éstos se llamarían á engaño.

EN ITALIA

En el Isonzo reconocen los austriacos que siguen evacuando las trincheras al Este de Seltz (véanse los diversos croquis que en otras ocasiones hemos publicado de esa región), siendo atacados desde Goritzia hacia el Sur en diversos puntos, así como en Carinthia y en el frente que va del Adigio al Brenta, que es el presentado en el croquis 2; pero en él los mismos italianos confiesan que han llegado á una línea principal de resistencia, donde el enemigo, fuertemente atrinchado y sostenido por numerosas baterías y ametralladoras, resiste nuestra ofensiva, á pesar de lo cual, á continuación añadimos que han ocupado la línea de Valmorbia, las pendientes Sur de Spil y la cima del monte Civarone (valle de Lugana), atacando al Norte del Pasubio, en la

Conste que me ha dado el birrete de iniciado el corresponsal del «Journal» en San Petersburgo. Según éste, los profanos en arte militar creían que nuevamente tomarían los rusos por objetivos principales Lemberg y los Carpatos. «El segundo objetivo, entrevisto únicamente por los iniciados, era de un alcance estratégico mucho más amplio: me refiero á Kovvel y Brest-Litovsk.» Entre los iniciados estaban, por lo visto, también los austro-húngaros y los alemanes, puesto que les han salido al paso á sus enemigos al Occidente de Luzk... ¡Acerté, acerté! ¡Qué honor! Y hasta los chicos del Instituto un poquito aplicados habrán acertado sin más que recordar que el pasado año, cuando los rusos avanzaron sobre los Carpatos, suya era Varsovia, y en esta ocasión en manos de sus enemigos está, y antes es recuperar joyas como la capital de la Polonia rusa que meterse en las andanzas de nuevamente intentar salvar los Carpatos. De aquí que siga pensando que, por mucho que avancen al Sur los rusos, es en el Norte donde tienen puestos sus ojos, y yo los míos. Como no acierte en algo de más enjundia, será cosa de romper la vara y el cucurucho de mago.

EN LOS DEMAS FRENTES

Hacia Erzindjan y hacia Bagdad (no hay que decir que hablo en ruso), los turcos, que va resultando una vez más que no se dejan arrollar tan fácilmente, que y también reaccionan, siguen tomando la ofensiva. ¿Con éxito? Con decir que el parte que tengo á la vista es ruso, está dada la respuesta. En los Balcanes... en los Balcanes... pues nada, que no veo un telegrama que á los Balcanes se refiera. ¿Van á reconquistar los aliados, en tres ó cuatro meses que aun pueden dedicar este año á operaciones activas, Serbia, Montenegro y aplastar á Bulgaria con los 300.000 hombres que tienen en Salónica? ¿No es verdad que es difícil?

meses que faltan para que el invierno llegue y la guerra se paralice, y diganme si en ellos hay tiempo de aniquilar, ni con cosacos desnudos y á la bayoneta, á dos pueblos como Austria y Alemania (que cuando faltan hombres irán las mujeres á filas) y de reconquistar Bélgica, los departamentos franceses invadidos, la enorme extensión de Racia que está en manos de los austroalemanes, Serbia, Montenegro, gran parte de Albania y un rinconcito de Italia, y de llegar á Trieste y á Trento. Si los ingleses y los rusos no lo remedian, tendremos campaña de invierno.

ARMANDO GUERRA

(Se prohíbe la reproducción de esta columna.)

PROCURESE EN SUS COMIDAS

AGUA DE VILAJUIGA LA MEJOR DEL MUNDO

NOTICIAS DIVERSAS

SERVICIO RADIOTELEGRÁFICO

CARNARVON 2 (0,30 m.)

El «War Office» anuncia que es necesario restringir y reducir en lo posible el tráfico de pasajeros al Continente, y por tanto, se llevarán con todo rigor las formalidades referentes á los pasajeros, y se espera que éstos especifiquen con toda claridad el objeto de su viaje.

Un autógrafo de lord Kitchener vendido en 6.000 libras.

CARNARVON 2 (0,30 m.)

La carta manuscrita de lord Kitchener pidiendo 800.000 hombres para los nuevos ejércitos, fué vendida ayer en 6.000 libras á Mr. Fenwick Harrison, presidente de la Compañía Naviera Harrison, de Liverpool, el cual realizará la carta á la nación.

DE FRANCIA

TERRIBLE COMBATE ENTRE EL ENCRE Y EL SOMME AVIONES INGLESES BOMBARDEAN UN TREN

LA LUCHA EN VERDUN AUMENTA

SERVICIO TELEGRÁFICO

PARIS 1. Parte oficial de las tres de la tarde: En ambas orillas del Mosa, el enemigo emprendió acciones ofensivas, repetidas y violentas, durante la noche y la madrugada. En la izquierda, en toda la región Este y Suroeste de la cota 304, la lucha fué en extremo intensa; los alemanes dieron, por lo menos, cuatro ataques contra los diferentes sectores de la región. El primer intento, con lanzamiento de chorros de líquidos inflamados, contra las posiciones entre la cota 304 y la carretera de Esnes a Hautcourt, fué rechazado, con pérdidas sangrientas para el enemigo; otro ataque con granadas, al Oeste de la carretera citada, tuvo igual suerte. Por la noche, en la cota 304, hubo otro ataque muy fuerte, de la infantería enemiga, que logró despojarnos de la obra fortificada recuperada ayer por nosotros, y de los elementos de trinchera al Este de la cota 304, pero nuestros contrataques nos devolvieron el terreno perdido. Esta mañana hemos rechazado otro ataque alemán que intentaba llegar al reducho de Avocourt, con pérdidas elevadas para el enemigo. En la derecha también hubo combates encarnizados, en el sector de Thiaumont, continuando la lucha durante toda la noche, por la posesión de Thiaumont; después de una serie de asaltos furiosos, los alemanes lograron penetrar de nuevo en el reducho, completamente destruido, y en las cercanías del cual nos hemos establecido. La actividad de la artillería sigue muy intensa en la región del bosque de Fumin, Chesnoy y la Lauté. En Lorena, dos pequeños ataques alemanes, contra nuestras posiciones del bosque de Paroy fueron rechazados por completo. Esta mañana, una pieza enemiga de largo alcance disparó varias granadas de gran calibre en dirección de Nancy.

de los franceses los pueblos de Donpierre, Bequincourt, Busu y Fay. El número de prisioneros alemanes no he ridos, hechos sólo por las tropas francesas en el transcurso del día, pasa de 3.500. En la orilla izquierda del Mosa, violento bombardeo de toda la región de la cota 304 y Mort-Homme. En la orilla derecha, la infantería francesa se lanzó al asalto, hacia las diez de la mañana, del fuerte de Thiaumont, del cual se ha apoderado de nuevo. La tarde se ha caracterizado por un re. arrendimiento del bombardeo en esta región, así como en los sectores de Fumin y Chesnoy.

ULTIMA HORA

Según noticias que á última hora (cinco y cuarenta y cinco de la mañana) recibimos de Londres, continúa con terrible encarnizamiento la lucha en el frente inglés, en el sector comprendido entre el Somme y el Encre.

Los ingleses afirman haber tomado un laberinto de trincheras en una extensión de seis millas y un fondo de cien yardas, habiendo hecho prisioneros dos coronales, la plana mayor de un regimiento y 2.000 soldados alemanes. Dicen que aviones del ejército británico bombardearon un tren, que vieron arder, y, por último, que, á la hora de telegrafiar, el combate continuaba con intensidad creciente.

DE ITALIA

SERVICIO RADIOTELEGRÁFICO

NAUEN 2 (10,30 m.)

En la meseta de Dohberó cedió la intensidad de la lucha en el sector Norte, después de violentos combates, en los cuales los austro-húngaros conservaron todas sus posiciones. En el sector Sur continúan los ataques de los italianos y, después de ser rechazados por violento cañoneo, hicimos prisioneros cinco oficiales y 105 hombres. En el frente de Carina atacaron, sin éxito, los italianos al Norte del valle de Sobach. Entre Branzi y Eschi fracasaron los ataques enemigos contra las posiciones austro-húngaras. Los italianos bombardean la zona de Ci-medici, Montebello, monte Interbello, P. subio, Valle Tirand y cerros de Zerna. Los hidroaviones austro-húngaros lanzaron numerosas bombas sobre San Gauziano, Bestugna y Starauzano.

COLTANO 1 (10,15 m.)

Oficial: Ayer, intensas acciones de artillería entre el Adigio y el valle Terragno. Nuestra infantería ocupó Zanilli, en Valbarsa.

Continuó nuestro avance en todo el frente del Postino, no obstante el violento fuego de las baterías enemigas en las posiciones que dominan el paso de Bercedo, monte Maglio y monte Torano. Nuestras tropas, viniendo en la izquierda, la encarnizada resistencia del enemigo, ocuparon el monte Meggio, desde el cual batían ahora las pendientes septentrionales.

Nuestras tropas se han puesto en contacto con el enemigo para expulsar á los núcleos que aun quedaban á la derecha de las ruinas de la meseta de Sette Comuni, estableciéndose violentos combates á cuerpo y combates con granadas de mano.

En el valle Sagrana no ha cambiado la situación. Nuestra artillería pesada renovó ayer el bombardeo en Nicken, Silhar. Se señalan progresos de nuestra infantería en el valle Gusienca, en donde nuestra artillería confirmó las defensas enemigas.

En el frente del Isouzo, actividad de la artillería, que provocó grandes incendios en la estación de Borgo Carici (Gorizia).

DE TURQUÍA

SERVICIO TELEGRÁFICO

PETROGRADO 1

Oficial: Hacia Guntsegan, los turcos han tomado la ofensiva al amanecer del 28, con fuerzas considerables, contra nuestros elementos de vanguardia, rompiendo el frente de éstas y trabándose combate con las fuerzas de segunda línea; éstas restablecieron la situación, y los turcos fueron rechazados, con pérdidas enormes por su parte. Nuestras tropas continuaron persiguiendo al enemigo, y avanzaron, consolidándose en el terreno conquistado.

DE GRECIA

SERVICIO TELEGRÁFICO

ATENAS 30

El Gobierno griego ha cedido á las proposiciones de la «Entente» de terminar la desmovilización para fines de Julio. Probablemente, las elecciones serán anunciadas para el 17 de Septiembre.

SOCIEDAD

ANIVERSARIO

Ayer se cumplió un año de la muerte del célebre escritor y periodista D. Juan Tellez y López. A su viuda, doña María Carida, y á la Redacción de nuestro colega «Diario Universal» enviamos en tan triste fecha la expresión de nuestro pesar.

NATALICIO

Ha dado á luz, con toda felicidad, un niño la distinguida señora doña Benjumea (doña) de la Cruz, Fernández de Angulo. DIA DE DIAS Hoy celebra el día de su santo la señora marquesa de Valera.

ARIAS

La condesa de Casa-Valencia se ha instalado, con sus hijos, en su palacio de Algeta, en San Sebastián, donde pasará el verano. Ha regresado de Alhama de Aragón el senador D. Crescencio García San Miguel. Han salido de esta corte: Para Oviedo, el marqués de Canillejas y sus hijas; para Gijón los condes de Revilla-Gigedo; para Santander, los señores de Gómez Aedo (D. Felipe); para Pórtu-galete, D. José María de Cortajarena; para Barco de Valdeorras, la señora de García Camba; para Avilés, doña María F. Balse-tray y D. José Manuel Pedregal, y para El Escorial, D. Evaristo Aizpuru. Los vizcondes de la Alborada y sus hijos han marchado hoy á San Sebastián.

DE RUSIA

BOMBARDEO ALEMAN EN EL SECTOR DE RIGA VIOLENTO ATAQUE DE LA CABALLERIA RUSA

LOS ALEMANES ATRAVIESAN EL NIEMEN

SERVICIO TELEGRÁFICO

PETROGRADO 1

Oficial: En la región de Riga y cercanías de la cabeza de puente de Ikskul fué cañoneo. Se rechazaron fácilmente unos intentos de infantería enemiga de tomar la ofensiva en diversos sectores. En las posiciones de Dwinsk, el enemigo dió violento fuego en diversos puntos, delineando su ofensiva al Norte del lago, pero sin éxito.

En uno de los sectores del combate, según informe de los jefes superiores se distinguieron particularmente el teniente Norkine y el suboficial Kanonenko; el primero de ellos sufrió 15 heridas. Unos acérrimos enemigos bombardearon las posiciones arrojando bombas sobre la ciudad de Dwinsk.

Al Norte del lago Misdziol, los alemanes bombardearon, con piezas pesadas y ligeras, nuestras trincheras, en el espacio comprendido entre los lagos Delja y Votchino, después de lo cual le infantería tomó la ofensiva, que fué rechazada por nosotros; hubo nuevo intento enemigo, fracasando como el anterior. En la carretera de Shtak, en la noche del 28, los alemanes, después de intensa preparación de artillería, intentaron tomar la ofensiva, siendo rechazados por nuestro fuego.

Al Sur del Dniester, nuestras tropas persiguieron al enemigo; los austros se replegaron, poseídos de pánico, abandonando material y numerosos prisioneros. Después de furiosos combates tenemos tomada el poblado de Obeliv y además cercanías al Norte y al Sur.

Cerca de Sibirsk, al Noroeste de Kutly, hay trabajo fuerte. En uno de los recientes combates, el valiente general conde de Keller resultó herido.

Cerca de Salorinka, localidad entre los ríos Strehod y Str, al Oeste de Sokul, los alemanes intentaron la ofensiva, después de emisiones de gases que no llegaron á nuestras líneas, siendo llevados por el viento á las trincheras alemanas. Nuestra artillería rechazó otro ataque alemán en esta punto.

Los aviones enemigos arrojaron 30 bombas en Lutzk. Cerca de Kovbane, al Noroeste de la confluencia del Lupa y del Siva, nuestras tropas, dirigidas por el teniente coronel Cosmolevsky, se acercaron, sin ser vistas, á la aldea del mismo nombre, y pasaron á la búsqueda á la granja de la Colonia, invadiendo nuestros destacamentos el pueblo de Kuchava y haciendo muchos prisioneros; los restantes austros fueron precipitadamente evacuados.

En el frente del Dwina, la artillería enemiga bombardeó el sector de nuestras posiciones, al Sureste de Riga, y la cabeza del puente de Ikskul.

Al Norte de Ikskul, los alemanes intentaron atacar avanzando, siendo rechazados. En la noche del 28 al 29, la artillería pesada y ligera de los alemanes hizo violento fuego contra nuestras trincheras á orillas del Niemen, Noroeste de Berogrudok, y á cubierto de este fuego, el enemigo, á través del río y se apoderó del bosque que se extiende al Este del pueblo de Ghrozich.

Nuestras tropas que operan en el ala izquierda, se han considerado hoy de la ciudad de Kolumna, punto convergente más importante de los ferrocarriles de Bielorrusia.

El adversario sigue replugándose al Oeste, para hacerse fuerte en posiciones preparadas de antemano. Al Noroeste de Kimpolung, los enemigos han intentado reanudar la ofensiva con fuerzas mucho más considerables.

Las fuerzas del general Lotchikoff operan en condiciones extremadamente difíciles, á causa de las lluvias torrenciales, que han destruido las carreteras, y muy malas, en la región.

Entre el Lupa y el Str, á mitad del camino de Lutzk y de Brody, el enemigo, apoyado por fuego de artillería pesada y ligera, tomó la ofensiva contra las tropas rusas, cerca de los pueblos de Gienky y Nizhnie.

Según los últimos informes, el número de prisioneros hechos desde el día 4 al 29 de Junio asciende á 212.000 hombres, y continúan llegando núcleos de prisioneros á los campamentos rusos.

Vienna 1 (10 m.) Comunican del Cuartel de la Prensa que el periódico rumano «National», del 25 de Junio, publica una noticia según la cual un escuadrón de husares austro-húngaros entró en territorio rumano cerca de Gainest, siendo internado. También dice que, según rumores que lo han llegado, un regimiento de infantería austro-húngara entró en territorio rumano, negándose á ser desarmado.

Ambas noticias de dicho periódico son una completa invención, pues ningún Cuerpo austro-húngaro está en situación de entrar en territorio rumano.

Oficial: Teatro oriental de la guerra. Al Oeste y Sudeste de Lotek se desarrollan combates, en los que llevamos ventajas. El número de prisioneros hechos ayer á los rusos, en este punto, es de 15 oficiales, 1.355 soldados, y desde el 16 de Junio 26 oficiales y 3.105 soldados. Ejército del general conde de Bothmer. Han resultado infructuosos los ataques de la caballería enemiga al Sudeste de Tlumacz, sufriendo ésta pérdidas considerables.

Oficial de Viena: Frente ruso.—En Tlumacz, las tropas del general conde Bothmer fueron atacadas por una masa de caballería de seis filas y de un frente de tres kilómetros. El enemigo fué rechazado con grandes pérdidas. Fuera de esto, nada importante en la Bukovina y Galicia oriental. Los austro-húngaros han rechazado al enemigo al Sur de Ugrinow, Oeste de Terevny, y en Sokol.

Desde el principio de Junio han sido hechos prisioneros, al Sur de Pripiet, 150 oficiales rusos y 29.028 hombres, y cogidos varios cañones y 90 ametralladoras.

Oficial de Viena: Frente ruso.—En Tlumacz, las tropas del general conde Bothmer fueron atacadas por una masa de caballería de seis filas y de un frente de tres kilómetros. El enemigo fué rechazado con grandes pérdidas. Fuera de esto, nada importante en la Bukovina y Galicia oriental. Los austro-húngaros han rechazado al enemigo al Sur de Ugrinow, Oeste de Terevny, y en Sokol.

Desde el principio de Junio han sido hechos prisioneros, al Sur de Pripiet, 150 oficiales rusos y 29.028 hombres, y cogidos varios cañones y 90 ametralladoras.

Un premio del Arzobispo de Tarragona. El señor Arzobispo ha instituido un premio anual de 500 pesetas para el sacerdote ó maestro que más se distinguieren en su amor al árbol.

DE MARRUBCOS NUESTRA ACCION EN ANGHERA OBJETIVO DE LA OPERACION EL GENERAL LUQUE, SATISFECHO

Telegrafía el general en jefe que en el combate habido en la zona de Tetuán, aparte de obedecer, según había ya manifestado, á un plan general para castigar la cabala de Anguera por diversos puntos, era preciso para la tranquilidad de la plaza referida y su territorio, pues las fracciones del Buit y Ain Xiraj, y las demás del Garb, con que combatieron nuestras fuerzas, combatían con una moral muy elevada, pues son los que constantemente agredieron nuestras posiciones, considerando intangible su territorio, y demostrando su fanatismo y decidido propósito de impedir nuestro avance, el extraordinario denuesto con que han defendido aquel punto á palmo, esperando hasta el combate cuerpo á cuerpo y cediendo sólo ante el empuje de nuestras tropas, á las que dejaron abandonadas, contra su costumbre, muertas y armas y hasta los cadáveres de sus jefes principales.

El castigo ha sido durísimo, pues aparte de sus pérdidas en hombres, los poblados del Buit y cosechas fueron completamente arrasados. Las nuevas posiciones no han sido fortificadas, y ayer mañana enviaron los rebeldes emisarios al general Jordana para pedirle el Aman. Haciendo dicho general que, como es natural, no se lo ha de conceder si no se arriendan á durísimas condiciones que los impondrá; llamando la atención, á la vez, el alto comisario acerca de la circunstancia de haber conseguido que los elementos más fanáticos de cabillas sometidas, que ya lo son en gran número, combatan á nuestro lado con el mayor entusiasmo, merced á la labor política que se viene realizando con éxito que no es el llamado á apreciar, pero que los hechos demuestran ser sumamente satisfactorio.

El ministro de la Guerra, al hablar ayer mañana con los periodistas, manifestó que el Gobierno está dispuesto á publicar los nombres de los heridos y muertos en el combate de Ceuta; pero que hasta ahora no lo ha hecho por haber recibido sólo nota de los primeros apellidos, que por ser muchos iguales, se presta á confusiones, y lejos de calmar la ansiedad de las familias, puede ser motivo de intranquilidad. Que tan pronto reciba del general en jefe relación detallada de los nombres y apellidos, la dará íntegra á la Prensa, lo mismo que la verdad de lo que ocurra, pues considera pueril esas especulaciones que no conducen más que á extravariar la opinión, de lo que nunca fué partidario.

Al ser expresado con acierto de simpatía, respecto á la operación últimamente efectuada que obedece á un plan preconcertado, se mostró hasta ahora satisfecho de sus resultados, por las presentaciones que, según le comunica el alto comisario, se están haciendo.

Ya en época del general Marina, y aun antes el Gobierno tuvo la mira puesta en el punto principal á resolver en esta zona, que era la comunicación de Tetuán y Tánger, y para esto, después de la política de penetración pacífica y la amistad con el Raisuli, el primer paso ha sido la sumisión de Wad-Rás y el libre tránsito por el Fondak, operación que efectuó dicho jefe moro sin costarnos una bala. Quedaba someter la parte near de Anguera, y para eso se pensó en blanquearla, para que no recibiera ningún golpe, á eso han servido los movimientos de tropas ordenados en estos días, y cuya primera parte se la realizó, primero con las batallas producidas en la del Buit, poblada por los más bravos, y cuyo terreno, muy accidentado, se presta á la desordenada resistencia que han hecho sus moradores.

Sobre un mapa explicó cómo fué la operación y cada uno de los objetivos de las diferentes columnas. Las de la zona de Larrache han cerrado la salida de los caballos de Anguera á la zona internacional; la escuadra bombardeó los poblados de la costa próxima á dicha zona: el Raisuli, con su gente, erigió hasta el Zoco del Jemis, que espero se ocupe pronto, apoyado, en su retirada, por la artillería nuestra de las baterías procedentes de Tetuán, y las de Ceuta combatiendo las concentraciones moras del Buit, que, aunque fué la parte más dura de la operación, se ha conseguido dominarlo hasta el extremo que, según comunica el general Jordana, se están presentando de diferentes poblados solicitando el perdón, que se les concederá en condiciones muy duras.

Anguera se calcula tiene unos 12.000 fusiles, y esto mide la importancia, pues estos fusiles suponen doble número de combatientes; así es que, una vez dominada, habremos dado un gran paso en la tranquilidad de esa zona; porque convencidos que no van á conseguir nada de otro modo, se someterán ahora, y más cuando vayan notando la escasez de municiones, que en estos momentos reciben de Ceuta.

La oportunidad de haberse efectuado en este momento la operación está en que más tarde se habría dado lugar á los rebeldes á recoger las mieses, con lo que habrían dispuesto de medios de vida, cosa que se ha evitado arrasando los poblados rebeldes; además, la proximidad del Remadán, época en que los moros no guerrearán, nos habría privado del valioso concurso de los moros que pelean á nuestro lado, y cuyos servicios son importantes.

Al despedirse, con su amabilidad habitual, de los periodistas, repitió lo de que se darían íntegras las relaciones de bajas, y que los telegramas que vengán de noche los enviará á Gobernación para que los periódicos puedan tener conocimiento de ellos.

Muerte del capitán Jiménez Peña.—Moros que se presentaban. Ha fallecido en el hospital el capitán Jiménez Peña, de los remeros escuadrilla. Ha legado una Comisión de caballeros, para pedir la paz. El general no los ha recibido, exigiendo antes acepten las condiciones.

En las posiciones reina tranquilidad. El total de prisioneros moros es de 33.

ESCUELA NUEVA El problema catalán. Hoy, á las diez en punto de la noche, en el salón grande de la Casa del Pueblo, continuará la serie de conferencias organizadas por la Escuela Nueva, sobre «El problema catalán».

Hará uso de la palabra el ceder, regionalista Sr. Cambó. Mañana, á las siete en punto, tercera conferencia de la serie. Hablará el prestigioso socialista catalán Sr. Fabra Ribas. «Entrada para ambas conferencias será pública».

CEUTA 2 (3 m.) Ha fallecido en el hospital el capitán Jiménez Peña, de los remeros escuadrilla. Ha legado una Comisión de caballeros, para pedir la paz. El general no los ha recibido, exigiendo antes acepten las condiciones.

En las posiciones reina tranquilidad. El total de prisioneros moros es de 33.

ESCUELA NUEVA El problema catalán. Hoy, á las diez en punto de la noche, en el salón grande de la Casa del Pueblo, continuará la serie de conferencias organizadas por la Escuela Nueva, sobre «El problema catalán».

Hará uso de la palabra el ceder, regionalista Sr. Cambó. Mañana, á las siete en punto, tercera conferencia de la serie. Hablará el prestigioso socialista catalán Sr. Fabra Ribas. «Entrada para ambas conferencias será pública».

CEUTA 2 (3 m.) Ha fallecido en el hospital el capitán Jiménez Peña, de los remeros escuadrilla. Ha legado una Comisión de caballeros, para pedir la paz. El general no los ha recibido, exigiendo antes acepten las condiciones.

En las posiciones reina tranquilidad. El total de prisioneros moros es de 33.

ESCUELA NUEVA El problema catalán. Hoy, á las diez en punto de la noche, en el salón grande de la Casa del Pueblo, continuará la serie de conferencias organizadas por la Escuela Nueva, sobre «El problema catalán».

Hará uso de la palabra el ceder, regionalista Sr. Cambó. Mañana, á las siete en punto, tercera conferencia de la serie. Hablará el prestigioso socialista catalán Sr. Fabra Ribas. «Entrada para ambas conferencias será pública».

CEUTA 2 (3 m.) Ha fallecido en el hospital el capitán Jiménez Peña, de los remeros escuadrilla. Ha legado una Comisión de caballeros, para pedir la paz. El general no los ha recibido, exigiendo antes acepten las condiciones.

En las posiciones reina tranquilidad. El total de prisioneros moros es de 33.

ESCUELA NUEVA El problema catalán. Hoy, á las diez en punto de la noche, en el salón grande de la Casa del Pueblo, continuará la serie de conferencias organizadas por la Escuela Nueva, sobre «El problema catalán».

LAS ACADEMIAS MILITARES EXAMENES DE INGRESO

SERVICIO TELEGRÁFICO

ARTILLERIA

SEGOVIA 1

Han aprobado el primer ejercicio en los exámenes de ingreso de la Academia los señores siguientes: Don Ramón Touss Collar, D. José Arias Garín, D. Manuel Ruano Wamba, don Antonio Villazón, D. Eugenio Molto Molina, D. Víctor Malagracia Cardona, D. Francisco Sierra González, D. José Bergo Fuentes, D. Antonio Díaz Alegre, D. Luis Oller Gil, D. Manuel García Carceles, don Florencio Sanz Gastón, D. Juan Ruano Laguna, D. Miguel Genco Rola, D. Santiago Mirones Colina, D. José Arbat Gil, D. Carlos Pato Lillo, D. Antonio Fúster Rosinol, D. Pedro Nelo Antón, D. Ismael Rodríguez Pérez, D. Angel Díaz Montero Moral, D. Felipe Landazabal Merino, don Marcelino Ibero Barceló, D. Francisco García Moreno, D. Ramón Rodríguez Vitoria, D. Guillermo Reinlein Calzada, don Miguel Escrivano Escrivano, D. Manuel Oñuñones González, D. Francisco Sáez de Heredia, D. Alfonso Norena Gómez Acebo, D. Eloy de la Piza Bedoya, D. Juan Sanz Honor, D. Juan Recacha Regia, D. Nicoforo Miguel Albalade, D. Luis Martí Picor, noll, D. Juan Ansaldo Bejerano, D. José Lavano de la Rocha y D. Mario Trujillo Costas.

GABALLERIA VALLADOLID 1 Han aprobado el primer ejercicio en los exámenes de ingreso de esta Academia los señores siguientes: Don Baltasar Montaner Sampol, D. Antonio Díez Guerra, D. Ramiro García Linares, D. Juan Machado, D. Carlos González Ruker, D. Manuel Rodríguez Rivera, don Angel Alborna Morales, D. Enrique Gil Gr. Val, D. Ignacio Alvarez Babones, don Carlos Quintana Pardo, D. Jesús Jiménez Medemiano, D. Tomás Berrocoo, D. Gonzalo del Campo Castillo, D. Juan Abca, D. Celestino Torres, D. Luis Alonso Cabra, Roselló D. Antonio Artalejo Campos y don José, D. Luis Muñoz Arizmendi, D. José Govart, D. José Olague, D. Ricardo Suárez Joaquín Soto Cármas.

INFANTERIA TOLEDO 1 Aprobaron el primer ejercicio: Don Emilio Villón Girón, D. Enrique López López, D. Nicolás Prast Ordóñez, don Francisco Huélin Gómez, D. Agustín Huélin Gómez, D. José Ollero Morante, D. Francisco Juan Martínez, D. Arturo Coballos Albiach, D. Enrique Agudo López, D. Joaquín Alvarez Toledo, D. Carlos Alvarez Toledo, D. Alfredo Sánchez Fernández, D. Carlos Medialdea Arboles, D. Eduardo Bravo Carranza, D. Mariano Fernández Olivero, D. Carlos Navarro Morante, D. José Ángel García, D. Adolfo Soler Rodríguez, D. José María Arribas, D. Antonio Gómez Ruiz, D. Antonio Rodríguez Guerra, D. Francisco García Arauz, D. Vicente Valeriano Gavá, D. Manuel Iglesias Caruso, D. Aureliano Matilla Jiménez, D. Joaquín Coronado Llanos, D. José del Corral Martín, D. Luis Casalevante Salcedo, D. Antonio Moreno Sánchez, D. Antonio Díaz Díaz, D. Luis Sánchez Rodríguez, don Gregorio Martín Barco, D. Pablo Medialdea Alba, D. Francisco Sánchez González, D. Alfonso Peñafiel Martínez, D. Francisco Escalona García, D. Angel Carrera Chelbo, don Manuel de la Fuente, Castillo, D. Manuel Sánchez Fernández, D. Julio Elguero Labrador, D. José García del Valle, D. José Peláez Sánchez, D. Juan Mira Blas, D. Gabriel Meyer Bass, D. Luis Pérez Pérez, D. Juan Antón Barillo, D. Isidoro López Camuña, don Antonio Jiménez Andía, D. Jesús Vález Bustamante, D. Félix Miralles Alonso, D. Antonio Lavia Díaz, D. Manuel García Monte-ras, D. Tomás Montero de Escora, D. Luis Calero Barrio, D. Alejandro Truján Ochoa, D. Federico Hernández Lorenzo, D. Antonio Álvarez Peña, D. Santiago Martínez, don Alberto Ortega Nieto, D. José Rodríguez Esteban, D. José Benítez Gadea, D. Juan de Nadal Fernández, Pablo Remero Ruedo, don José Cortés Andana, D. Alvaro Hernández Castro, D. Simón de la Plaza Vambasada, don Teodoro Vicente Miña, D. Enrique Casero Ventura, D. José Sánchez Escobar, D. Julio Alvarez González, D. Fernando del Pino Redondo, D. Rafael Pérez Sánchez, D. Joaquín Felipe Martín, D. Antonio Bernabú Gilullon, D. Rafael Escameca Rosa, D. Alfonso Trigo Melado, D. Francisco Hermida, D. Mariano Melado, D. Manuel Pérez Casero, don Alfredo Pérez González, D. Juan Martínez Pardo, D. José Vázquez Gómez, D. Francisco Gómez Ochoa, D. Manuel Peñafiel Martínez, Manuel Jiménez Nieto.

Escuadras temporales: Don Luis Luengo Muñoz, D. Joaquín Villarreal Fernández Rojo, D. Félix del Aguilar Linares, D. Mariano Moreno Vega, don Pablo D. José Juan Lanza, D. Joaquín Díez García, D. Gregorio Lacarta Rodríguez. Excluido temporal y no apto en Gimnasia: Don Enrique García Argüelles. Util y no apto en Gimnasia: Don Antonio Antón Garrido. Excluido temporal, no presentado en Gimnasia: Don Luis Fernández. Excluido total: Don Manuel Rivero López.

INGENIEROS GUADALAJARA 1 En los exámenes que han dado principio hoy aprobaron el segundo ejercicio: Don Jorge Martorell Monar, D. Eduardo Marqués Soler, D. Pedro Sánchez Pinilla, D. Eugenio Ortega Larrriba, D. Francisco Adell Guillén, D. Francisco González Mar, don D. Antonio Pineda Torres, D. Benjamín Herrera Morales y D. Antonio Márquez Figueroa.

INTENDENCIA AVILA 1 Han comenzado los exámenes de ingreso en la Academia de Intendencia, aprobando el primer ejercicio los señores siguientes: Don Fernando de Quintana y García de Leániz, D. José Regalado Diego, D. Carlos Gaens González, D. Felipe Carreras Martín, D. Pedro del Castillo Zurbarán, D. Nicolás Murga Santos, D. Francisco de Fernando Garra, D. Fermín Lafuente Huertas, D. Pedro Prado Mendizábal, D. Benedicto Benito Pellicer, D. Justo Hernández González, D. Guillermo Hernández Méndez, don Francisco Morales Durillo, D. Pío Sanz Neira, D. José Rivelles Araújo, D. Luis Fernández Trapista y Martínez, D. Lorenzo Serra Siger, D. Guillermo Escalera Zaldo, D. Salvador Vizaino Piñero, D. Vicente Maura Aguirre, D. Ignacio Rayo Vitor, don Laureano Juste de Santiago, D. José Herrero Tornadizo, D. Constantino Lobo Montero, D. Miguel Cervantes Estella, D. Enrique Cortés Barbero, D. Luis Muñoz Muñoz, D. Antonio Izquierdo y D. Juan de Blas Sánchez.

DE POLITICA LA GÉNESIS DEL PARTIDO IDÓNEO UNAS DECLARACIONES SENSACIONALES OPINIONES DE LOS HOMBRES LITICOS

El ministro de Hacienda leyó ayer tarde en el Congreso los siguientes proyectos de ley. Concediendo con cargo á la sección décima del presupuesto vigente un crédito de 25.652 pesetas para satisfacer los haberes del Cuerpo de Carabineros. Otro de 200.000 pesetas al presupuesto de Fomento, destinado á los gastos de la concurrencia oficial de España á la Exposición de Panamá. Otro concediendo un crédito y suplementos de crédito de 188.306 pesetas al presupuesto de Gobernación. Otro al de Instrucción pública, de 51.292,25 pesetas. Idem al de Hacienda, de 1.998. Idem á los de varios departamentos ministeriales, de 24.400.000 pesetas, á que ascienden los créditos extraordinarios y suplementos de crédito concedidos durante el interregno parlamentario último.

ESCUCHANDO OPINIONES El Sr. Mella. Señores: el cuerpo á cuerpo de hoy ha sido tremendo. Todos sabemos ya dónde había sido tramada la conjura para eliminar á Maura del Poder. Hoy se ha hablado claro, como era necesario hacerlo. Terminó afirmando la creencia de que fué una mala tarde la de ayer para el Sr. Dato.

El Sr. La Cierva. Ante un grupo de periodistas y amigos, el Sr. La Cierva se lamentaba de que en la sesión de ayer tarde hubiese intervenido la pasión. Yo siempre he tratado de evitar que se exacerbaran los ánimos y se llegara á este punto; pero ya hoy no lo he podido evitar.

El Sr. Cambó. El Sr. Cambó, después del duelo entre los Srs. Maura y Dato, renunció á hablar. En los pasillos afirmaba que para el señor Dato había sido una mala tarde, si bien D. Antonio no había querido sacar todo el partido que hubiese podido de su discusión con el Sr. Dato.

El Sr. Urzáiz. El Sr. Urzáiz, refiriéndose al incidente entre los Srs. Maura y Dato, se expresaba en los siguientes términos: «Hace treinta y cinco años que soy diputado, y no recuerdo momento de tan intensa emoción como el de esta tarde, cuando hablaba el Sr. Maura de por qué había perdido la jefatura del partido conservador. Era forzoso que esto ocurriera, y ha ocurrido. Maura ha estado á gran altura. En lo que no estoy conforme con Maura es en que crea D. Antonio que se pueda tener fe en nuevos partidos. Yo me he desengañado, y lo que entiendo se debe hacer es lo que hace los misioneros, que van á predicar á los salvajes y viven entre ellos para evangelizarlos, á trueque de ser crucificados. Intento vano es ir contra los partidos turnantes, pues en cuanto se ven atacados forma el cuadro.

El conde de Romanones. Terminándose la votación salió á los pasillos el presidente del Consejo de ministros, é inmediatamente fué rodeado por numerosos diputados y periodistas. Algunos de dichos políticos felicitaron al conde de Romanones por el resultado del debate, y otros se lamentaron del cansancio que tendrían el conde por jornada tan larga y laboriosa. El conde de Romanones dijo: «Efectivamente; estoy cansadísimo, y todos ustedes lo estarán lo mismo; pero como que esta votación, que pasará de los 250 votos, compensará de todo. Desde luego, doy las gracias á todos los que han venido á emitir su voto en el día de hoy».

Los conservadores El Sr. Dato, después de su discusión con el Sr. Maura, salió un momento á los pasillos. Algunos ex ministros del partido rodearon, cambiando impresiones. En los rostros de todos denotábase la contrariedad que los había producido el debate que se acababa de desarrollar. No estaban muy satisfechos de como se defendiera el Sr. Dato, y, aparte de inconducciones, los demás diputados conservadores se mostraban disgustadísimos. En los pasillos, la opinión unánime era de censura para el Sr. Dato, que torpemente trajo á debate la cuestión de su jefatura.

Melquíades Alvarez. En los pasillos de la Cámara el comentario unánime era que Melquíades Alvarez había tenido una tarde desgraciadísima y su fracaso era evidente. Los mismos reformistas, que habían puesto sordina á sus aplausos en el salón de sesiones, no estaban muy satisfechos del discurso de su jefe y evitaban hacer ningún comentario.

El Sr. Lerroux. La primera parte del discurso de ayer del Sr. Maura fué insuperable. En la sesión de ayer, la pasión frenética le hizo hacer una afirmación que luego tuvo que rectificar. A su juicio, había salido ganando el señor Dato.

De la votación. Tomaron parte en la votación 204 de la mayoría y 49 conservadores. Cinco republicanos votaron en contra. Se abstuvieron los mauristas, regionalistas, ciervistas, jaimistas, integristas y reformistas. La mariposa de la crisis. En los pasillos del Congreso se recordaba anoche la frase del Sr. Mella de que sobre las cabezas de los Srs. Burell y Alba había crecido cabalístico la mariposa de la crisis; y se relacionaba esto con la inesperada intervención del Sr. Burell en el debate de ayer, contestando al Sr. Burell—decía un diputado conservador—, más que un discurso parecía un acto político del que está próximo á dejar la cartera.

El proyecto del Extrarradio. En la tarde de ayer se reunió la Comisión que entiende en el dictamen del proyecto de ley sobre urbanización del extrarradio de Madrid. Terminado el examen, quedó firmado el dictamen, de conformidad con el proyecto y aceptando las modificaciones propuestas en su informe por la Comisión general de Presupuestos, en el sentido de que el aval del Estado no exceda de un 2 por 100.

De elecciones. El Sr. Ruiz Jiménez manifestó ayer tarde en el Congreso que el día 30 del actual se celebrarán las elecciones parciales de diputados á Cortes por los distritos de Sorbea, Plasencia, Gerona (un lugar), Orense, Pamplona (un lugar), Ribadavia, Belmonte, Vergara, Illaceas y Játiva.

SECCION DE CARIDAD Número

SESION DEL SENADO

LA DEL 1 DE JULIO DE 1916

A las cuatro y cuarto se abre la sesión bajo la presidencia del Sr. García Prieto. Hay poca concurrencia. En el banco azul, el ministro de Fomento se lee y aprueba el acta de la sesión anterior.

Ruegos y preguntas.

El Sr. VALLES y PUJOLS pregunta a Gobierno la causa de haber dejado cesante en sus cargos al secretario y al contador de la Diputación de Barcelona.

Contra también algunas determinaciones del gobernador civil de aquella provincia que parece abrigar el intento de hacer imposible la vida de la Diputación.

El Sr. VALLES y PUJOLS rectifica, y dice que a la conducta del Gobierno atenderá en sus actos.

(Estas palabras causan un enorme alboroto en la Cámara.)

El Sr. VALLES y PUJOLS rechaza la actitud amenazadora de los catalanes, y dice que abusan de la hidalgía del Parlamento. El Sr. GARRIGA interrumpe repetidas veces, llamándole al orden la presidencia.

El Sr. ABADAL se lamenta del espíritu de oposición que parece animar a la Cámara cuando se trata de algo que afecte a su partido.

El ministro de FOMENTO niega veracidad a esto.

El Sr. VALLES y PUJOLS explica sus palabras, y dice que no constituyen sus palabras acusaciones ni amenazas, sino todo lo contrario; está satisfecho, y agradece en su fondo de alma las atenciones que el Senado ha tenido para él.

Rectifican los Sres. VALLES, GARRIGA y el ministro de FOMENTO.

ORDEN DEL DIA. Se vota definitivamente el proyecto de ley regulando los derechos pasivos causados por los individuos en el servicio de submarinos y aviación.

Se pone a discusión el proyecto de ley sobre ferrocarriles secundarios y estratégicos. El duque de SAN PEDRO DE GALATI. NO consume el primer turno en contra de la totalidad.

El Sr. SANCHEZ DE TOCA consume el segundo turno en contra de la totalidad, contestándole el ministro de FOMENTO, quien estima el proyecto de gran necesidad para el tráfico y engrandecimiento de las industrias nacionales, representativas de una de las más principales fuentes de la riqueza patria.

El Sr. SANCHEZ DE TOCA rectifica.

El Sr. BAS pide se le reserve el uso de la palabra para otra sesión.

Se suspende el debate y se procede al sorteo de Secciones.

Se da cuenta del orden del día para el lunes, y se levanta la sesión a las siete y media.

ESPECTACULOS

LOS DE HOY

APOLO.—A las cinco y cuarto (sencillo), La cocina y Para vestir santos.—A las seis y media (doble), Serafín el Pinturero, ó Contra el querer no hay razones.—A las diez y media (doble), La triste viudez y Serafín el Pinturero, ó Contra el querer no hay razones (dos actos).

EL Sr. CAMBO

Entonces el Sr. CAMBO manifiesta que no lo ha nombrado, como tampoco ha citado a otros veintitantos diputados que se intervinieron en la discusión del Mensaje.

Luego el conde de ROMANONES hace el resumen del debate.

Dice que el Gobierno no temió el Poder por asalto; que no ha dejado de atender a los problemas nacionales un día; que estamos en mejores condiciones que los demás neutrales; que la neutralidad no admite más adjetivos que el de ser leal, para inspirar a todos los beligerantes la misma confianza; que el Gobierno responde del día de hoy, pero que hay que estar preparados para mañana.

Promete al Sr. CAMBO que cuando haya oportunidad recogerá los deseos de los catalanes, y dice al Sr. Maura que al oír sus palabras pensó suicidarse y aconsejar el suicidio a toda la mayoría. (En la Cámara reina gran hilaridad.) Termina solicitando el apoyo de la mayoría.

El Sr. CAMBO, que ha presentado una moción incidental, reproduce la enmienda regionalista, la retira a ruego del Sr. VILLANUEVA, y promete reproducirla en seguida en partes.

Se procede a la votación. Dicen que si 204 de la mayoría y 49 conservadores. Dicen que no cinco republicanos. El resto de la Cámara se abstiene.

Por lo que se vota definitivamente la pensión a la viuda de Peral, y se levanta la sesión a las once y veinte de la noche.

DE MINISTERIOS

EN LA PRESIDENCIA

Lo de Marruecos.

El presidente del Consejo manifestó a los periodistas que había dado órdenes al ministro de la Guerra para que dos veces al día se facilitasen a la Prensa los telegramas que se recibieran de Marruecos.

El presidente del Consejo se mostraba satisfecho del resultado de la operación, ya que era de absoluta necesidad para la pacificación de nuestra zona.

Alabó el conde de Romanones el heroísmo de nuestras tropas, que se batieron en un terreno difícilísimo.

Las denuncias de «La Acción».

Preguntado el presidente por lo que pudiera haber sobre las denuncias que ha formulado «La Acción», de contrabando de guerra, contestó el conde que no había recibido del Gobierno reclamación ninguna de Alemania.

Respecto a apreciaciones de la Prensa francesa sobre la estancia del «U-35» en Cartagena, dijo que se había hecho tampoco por parte de los aliados indicación ninguna al Gobierno.

EN GUERRA

Nombramientos y destinos.

Recomensas.—Se concede la cruz blanca de primera clase, con pasador del profesorado, al capitán de Caballería D. Emilio Sánchez García, y la mencionada cruz, por servicios extraordinarios, al oficial primero de Intendencia D. Alberto Camba.

LA SESION DEL CONGRESO

MAURA EXPLICA LA CRISIS DE 1913

“Cuando llegué a la Cámara regia supe que estaba eliminado porque el partido conservador no pensaba como yo, y mi oposición á encargarme del Gobierno no era dificultad porque en el partido había personas que aceptaban la responsabilidad del Poder,,.

CONGRESO

SESION DEL DIA 1 DE JULIO DE 1916

Después de un discurso de D. Melquiades Alvarez—largo en palabras, corto en conceptos—que la Cámara escuchó atenta a ratos, y á ratos fatigada y distraída, se levantó a hablar el Sr. Cambó.

Felicitemos, ante todo, de los términos conciliadores y sinceros y de los sentimientos patrióticos que fueron nota constante en el discurso que ayer pronunció el verbo de la «Lliga». Desde el momento en que advirtió que algunos vocablos—soberanía, por ejemplo—se han usado por diversos oradores con vario sentido y desigual alcance, quedó andado mucho camino para llegar a una concordia, al menos con aquellas personas—como los Sres. Mella y Maura—que se han mostrado en una disposición favorabilísima al logro de una fórmula que solucione el problema catalán. Y, en efecto, el Sr. Cambó señalaba seguidamente repetidas coincidencias suyas con los políticos citados, las cuales suavizarán, desde luego, las más fuertes asperezas de este asunto y facilitarán su solución.

La Cámara oyó atentamente al señor Cambó, salvo en algunos períodos menos interesantes. Son ya muchos los días invertidos en discutir la cuestión catalana, que nos tiene ya saturados, un poco hartos! No es que el tema aburra. ¡ni mucho menos! Lo que cansa y fatiga es el sinnúmero de discursos á él consagrados, muchos de ellos estériles... cuando menos.

Pero al final de su discurso, no solamente consiguió el caudillo catalanista ser escuchado con religioso silencio, sino que obtuvo un triunfo de los que él no suele alcanzar. Nos referimos á que si el Sr. Cambó es hombre de razonadora y convincente oratoria y de formidable dialéctica, en cambio pocas veces arrastra y emociona. Y ayer, oyéndole, sentimos el calorífico característico de los momentos en que un orador hermana la grandeza del concepto con la belleza de la forma, y derrama sobre uno y otra un noble y cordial sentimiento. El Sr. Cambó se negó arduosamente á rechazar las acusaciones de antipatriotismo que, con veladuras más ó menos tupidas, se han lanzado contra él. ¡Se ofendería él mismo! Y luego citó hechos suyos—toda una conducta no interrumpida durante tres años—de patriotismo eficaz y sólido, de muchísima más valía que los discursos de los «simoniacos» que ofician en el templo de la patria.

Ni el Sr. Burell ni el Sr. Dato recogieron debidamente tan nobles frases; pero llenó sobradamente ese vacío el señor Maura. ¡Este hombre, que algunos señalan como prototipo de la soberbia, sabe poner en sus palabras delicadeza, gentil cortesía, afectuosa cordialidad... formas diversas de su patriotismo ardiente!

Anotemos también de esta larguísima sesión, que duró desde las tres y media de la tarde á las once y cuarto de la noche, el cuerpo á cuerpo que mantuvieron los Sres Maura y Dato.

Sin eufemismos dijo el Sr. Maura que había sido suplantado en la jefatura del partido conservador por tramas que urdió el Sr. Dato meses antes de la crisis de 1913. Esta declaración produjo un efecto indescriptible. Jaimistas y mauristas rompieron en un aplauso entusiasta. ¡Hasta el conde de la Mortera, que nunca aplaude á su padre y jefe político, unió sus manos, una y otra vez, como movido por irresistible impulso! En las tribunas vibraban los ¡muy bien!, ¡bravo!, ¡así se habla! Sobre los escaños flotaba un clamor enorme, que en unos—los idóneos—era protesta, y en otros encontraba y vivos comentarios. El Sr. Maura, con la mirada flameante, el busto erguido, el ademán brioso—el Maura de las grandes sinceridades—, aun dijo unas palabras más ¡imposible oírle! La Cámara parecía sometida á una gran corriente eléctrica.

¿Por qué todo esto? El Sr. Maura revelaba... ¡un secreto á voces! Pero aquella verdad neta, clara, tanto tiempo sepultada por el patriotismo y la caballerosidad del Sr. Maura, y ahora lanzada solemnemente en el Parlamento, por fuerza había de producir conmoción hondísima. Y aún la ratificó el Sr. Maura con palabras más explícitas. Nos dijo que «en la cámara regia» supo su destitución, supo que al regío Alcázar se había llevado la seguridad de que su relevo no ocasionaría trastorno alguno. Siguió con las protestas. El Sr. Sánchez Guerra, el Sr. Sánchez Guerra, el amigo predilecto de ayer, el que perdió la memoria... de lo que no debe olvidarse, interrumpió airado. La Cámara toda tuvo un gesto de nobleza. Recordando, acaso, y sin acaso, «eso» que el Sr. Sánchez Guerra olvidó—y á que antes nos referimos—, «se vino encima» del ex ministro conservador y le obligó á callar. ¡Bien hecho!

El Sr. Dato protestó, en varias intervenciones, de la afirmación del señor Maura, que le ofendía en su honor. ¡Bien! En esto del honor político—no hablamos del personal—y de la caballerosidad y dignidad políticas, etcétera, etc., la opinión sabe ya á qué atenerse: hace tiempo formuló su fallo. El Sr. Maura merece cordial felicitación. ¡Ya era hora de que todas las imposturas vertidas alrededor de la crisis de 1913 fueran deshechas en pleno Parlamento, como lo están fuera de él

¡Ya era hora de que los idóneos no abusaran más de su privilegiada posición en este asunto! Seguros de que el señor Maura había de extremar su lealtad y sincero respeto á la Corona, explotaron una y otra vez, en provecho propio, esos sentimientos que sellaban los labios del Sr. Maura. Y no tenía éste el deber, sino todo lo contrario, de acabar con ese reprochable equívoco. Ayer lo destruyó... ¡Sea enhorabuena!

Mensaje de la Corona

La política. El Sr. Maura dijo ayer que no había remedio para el mal, cuando el país se entere y vea al Gobierno sin autoridad, al Parlamento sin prestigio, los partidos políticos internamente descompuestos, el país, no os quepa duda, buscará el remedio fuera de la legalidad. (Rumores.)

Entiendo yo que no hay remedio? No; tenemos remedio, y lo debéis aplicar los que estáis en el partido liberal.

Dentro de los partidos hacen falta Gobiernos de autoridad, que nace de la sinceridad de la conducta y el amor á las ideas. Se encontraría un Parlamento con lo más saliente de la nación (el conde de Romanones sonrió) dejando á un lado ambiciones de los egoístas y deseos de los caudillos. Al conde de Romanones se lo he dicho varias veces. Y constituido el Parlamento así, si no encontrara el remedio, la culpa no sería del Gobierno, sería del país.

El Sr. Cambó, al plantearlo, ha sufrido un error deplorable y censurable. Las palabras pronunciadas en la fiesta de la Unidad Catalana no pueden asustar á nadie; lo que asusta es lo que hay detrás de las palabras. El Sr. Maura ha tenido palabras de pasión mayores que las de los regionalistas. A éstos se les escucha con prevención porque concentran sus clamores al egoísmo particularista de su región, olvidando á las demás regiones, que son más desgraciadas que Cataluña.

(Hablando de la unidad nacional, hace historia de su formación, y afirma que el sentimiento religioso ha sido el gran aglutinante, y añade que querer retroceder ahora á formar nacionalidades no es una política realista, sino una política demagógica. Se extiende luego en consideraciones sobre las diferentes modalidades que el nacionalismo ofrece en la historia y en la actualidad extranjera.)

La cuestión del lenguaje hay que resolverla sin pasión; pero sin intimidarse por las amenazas de los regionalistas. Ningún español quiere proscribir el idioma catalán. (Hace una digresión histórica, para demostrar al Sr. Cambó que Jaime I y Pedro III se dirigían á Castilla en castellano y en latín, y afirma que ha sido una puridad candorosa de la Mancomunidad el dirigirse en catalán á Su Majestad el Rey.)

Dada la oficialidad del idioma á Cataluña, quedaría el castellano como un idioma extranjero.

Hacer lo que pide el Sr. Cambó no es separatismo; pero es apartar al pueblo catalán del pensamiento español.

En materia autonómica hacemos las mayores concesiones. No quiero que se reconozca la personalidad regional donde está muerta. Por eso entiendo que resucitar el regionalismo en Asturias es resucitar un cadáver.

Unas palabras para Maura. El Sr. Maura dijo que no sentía el menor escrúpulo de remordimiento. ¡El señor Maura, que fue aquí la prepotencia del Poder! Pues el déficit empieza en 1909. En cambio, lo descuidasteis todo, todo lo que se pedía desde estos bancos...

La neutralidad.—Protestas de la Cámara. Entiende que la neutralidad admite matices; y al hablar de que el Gobierno puede servir de la interpretación elástica de un precepto jurídico para favorecer á los aliados, y al querer contradecir al señor Mella en lo que éste dijo sobre el Estrecho de Gibraltar, el Sr. Mella le interrumpe, el presidente del Consejo dice que mejor sería dejar la discusión de estas cosas para otro momento, y toda la Cámara, menos los radicales, republicanos y reformistas, aplaude al conde de Romanones, imponiendo silencio al orador, que, dofradaudado, termina su discurso, anunciando que, si lo que él dice resultase cierto, no se le oche á él la culpa de la locura, suicidio ó crimen de lesa patria, que se está cometiendo con el mantenimiento de la neutralidad.

El señor Cambó. No hay separatismo. La falta de espacio nos obliga á resumir el discurso del Sr. Cambó en las menos palabras posibles.

Entiendo que á las palabras suyas se les ha dado una aplicación distinta de la que él les dió. Nos sentimos nacionalistas siempre—añade—. Lo dije en 1907; el Sr. Prat de la Riba también lo entendió así. Dejando á un lado las palabras región ó nación, reconozcamos que todos los oradores han puesto de relieve que hay en Cataluña una personalidad más acusada aún que en Portugal.

El debate ha sido eficaz; la serenidad con que se ha mantenido honra al Parlamento español. Hemos llegado á una convergencia.

Lamenta la comunicación de la Academia, que, con él, han deplorado muchos catalanes. Afirma que en las escuelas nacionalistas se enseña el castellano. Rebate las palabras del Sr. Alvarez sobre la oficialidad de los idiomas. Recuerda su actuación en la elaboración y discusión del proyecto de Administración local del señor Maura. Sostiene que el Sr. Maura está mal informado cuando dice que la Mancomunidad ha fracasado; y pone de relieve

la importancia que en este organismo nuevo, formado por individuos de organismos viejos, haya nacido el espíritu colectivo. Manifiesta que él va más allá que el señor Maura en cuanto á marcar las atribuciones del Estado, porque el contenido del art. 4.º de la Constitución del imperio germánico todavía le parece poco; y que, cuanto más fuerte sea Cataluña, más fuerte será España y más los catalanes interpondrán en los problemas españoles. En nuestros pleitos, ocurre lo que en los pleitos privados: mientras se trata de interés, todo se concilia; cuando se atraviesa el amor propio, no. Antes del proyecto de Sr. Maura todos los proyectos de Administración local se aprobaban en seguida, porque en ellos no se veía ofensa virtual para destruir el caciquismo. La mayor parte de las prevenciones contra nosotros tienen el mismo origen.

A las acusaciones que se nos han hecho de falta de patriotismo no podemos contestar de otra manera que estando aquí. En párrafos de una gran sinceridad refuta á los que quieren estancarse el patriotismo, llamándoles falsos sacerdotes, que no conocen otro procedimiento para alcanzar el puesto en la minoría. Las manifestaciones de patriotismo catalán son de patriotismo español. Asegura que él es modelo de patriotismo, y refiere sus trabajos incansables para lograr que haya una Exposición de la historia y la raza españolas, donde demuestre que en España lo tenemos todo: el pasado, el presente y el porvenir.

Pregunta al Sr. Dato si en el actual partido conservador vive el alma del señor Romero Robledo, que parece haber heredado el Sr. Bergamín. A la del Sr. Silvela, cuyas convicciones respecto al problema catalán son sustentadas por el Sr. Sánchez Guerra, y termina anunciando al conde de Romanones que á principios de octubre presentará al mes de Octubre proyectos de ley sobre las aspiraciones de los regionalistas.

El señor Burell. Lee párrafos de un discurso pronunciado hace algún tiempo por el Sr. Cambó, en el que éste atribuye la ineficacia de la política catalanista por su falta de enlace con la política nacional. Afirma que la actitud ahora adoptada por la «Lliga» no responde á aquella otra del Sr. Cambó.

Afirma que es el único representante de la orientación seguida por el Sr. Moret en este asunto. Distingue la doctrina y la táctica del partido liberal en esta cuestión.

Hace unas importantísimas consideraciones acerca de la manera que Martí y Rizal sintieron el separatismo cubano y filipino, respectivamente.

El señor Cambó. Se complace en que el Sr. Burell haya declarado que es el mismo del 3 de Julio de 1912, y pregunta al conde de Romanones que diga si el Sr. Burell piensa lo mismo que el presidente del Consejo.

El señor Burell. Ante recursos de alzada como éste, un ministro que se estima no tiene más contestación que el silencio.

INCIDENTE EMOCIONANTE

El señor Dato

Dice que los conservadores no merecen los cargos que el Sr. Maura les ha dirigido. Añade que el Sr. Maura, por su libérrima voluntad, abandonó la jefatura del partido conservador, y que no se explica cómo puede ser ahora ejecrable para el Sr. Maura lo que antes consideraba como la crema del país.

Contestando al Sr. Cambó, hace historia de la obra del partido conservador con respecto á las aspiraciones de Cataluña, y afirma que la Administración local forma parte de su programa.

En cuanto al mantenimiento de la neutralidad por el partido conservador, pone de manifiesto que ello contribuyó á que todos los beligerantes demostrasen á España su agradecimiento.

El señor Maura

Contesta al Sr. Alvarez, diciéndole: «Yo que llevo treinta y cinco años en la política, que fui ministro de Ultramar, que pasé lo que pasó y sigo aquí, bien demuestro mi optimismo respecto á la nación española. Su señoría no lo tendrá cuando haya recorrido la mitad de mi camino.

No tengo remordimiento respecto al problema marroquí; porque no hay ningún parentesco entre lo que yo hice en Melilla y el protectorado de Alora, contra el que protesté y protestaré. Cierto que en 1909 hubo déficit; pero el Sr. González Besada, que está aquí, puede decir si teníamos preparado un impuesto singular que enjugaría aquel pequeño déficit ocasionado por aquella insignificante operación de política.

Cetesta también al Sr. Cambó, y dice: Las palabras entre nosotros serán fáciles de explicar y entender; pero fuera pueden tener otra magia diabólica.

Se complace de que el Sr. Cambó y el adversario irreductible en cuanto á conceder la Asamblea fuera de la soberanía española.

Luego se dirige al Sr. Dato y dice: El Sr. Dato ha hablado de mí apasionadamente. Es costumbre que los que están apasionados atribuyan el apasionamiento á los demás. Yo tengo la obligación de no tener apasionamiento, y tengo la voluntad de cumplir esa obligación. No digo yo que el partido conservador me parezca ahora execrable. Precisamente dije lo contrario. Apejo al «Diario de Sesiones», en que constan mis palabras. Yo dije que la razón de la flaqueza no está en los hombres; está en el sistema.

Y añadió que en el partido conservador hay personas dignísimas, y al fin y al cabo yo no podía decir otra cosa, porque la política anda siempre en manos de los hombres y es cosa mudable.

En el mantenimiento de la neutralidad yo sostengo que el partido conservador hizo todo lo contrario de lo que haría yo.

Y ahora tengo que aclarar ese cargo que me hace el Sr. Dato de que yo abandoné la jefatura del partido conservador por mi libérrima voluntad. No, no fue así. (Enorme expectación.) Silvela opinó un día que el partido conservador no estaba útil para gobernar como él quería. Yo le animé; le dije: «Hágamos la prueba»; y fuimos al Gobierno y fui yo al Gobierno para defender la misma política que yo defendí ayer. ¡Y todos sa-

béis lo que hice del 7 al 9! ¡Si algo exageré fué el holocausto á la idea! Cegó el partido conservador; vino el Maura, no. Yo siempre turo el corriente á los ex ministros del partido del contenido de las notas que puse en las manos del Rey. Y cuando llegó en 1913, en Octubre, á la Cámara regia, supe que hacía unos meses, á espaldas mías, el Sr. Dato había tramado mi sustitución. (En la Cámara resuenan exclamaciones de estupefacción. La minoría conservadora se encuentra anonadada. Unos protestan; otros no saben lo que hacer. Los mauristas aplauden estrepitosamente. De las tribunas salen murmullos de protesta. El señor Dato, pálido y trémulo, pide la palabra.)

El señor Dato

Manifiesta que el Sr. Maura ha atacado á su honor, que es el único patrimonio que tiene. Hace historia de cómo, al morir Silvela, algunos del partido quisieron nombrarle jefe, puesto que él no aceptó, yendo á rogar al Sr. Maura que fuese él quien lo ocupase. Luego recuerda las gestiones que el Sr. Maura hizo cerca de él para que ocupase la presidencia del Congreso, y se lamenta de que el Sr. Maura, en sus conversaciones particulares, no le haya hecho jamás la menor reconvencción, y añade: «Cómo había de hacer yo lo que dice el señor Maura, cuando, en anteriores días á la crisis, fui á su casa y le dije que debíamos prepararnos, porque el partido liberal, dividido, no podía continuar en el Poder? Respecto á la neutralidad, da á las palabras del Sr. Maura un sentido distinto, y el Sr. Maura le interrumpe: «¿Qué tiene que ver eso con lo que yo dije?»

El señor Maura

Vamos á poner las cosas en claro. Y no mezcle el honor en esto el Sr. Dato, que yo no he tratado de molestarlo. Prueba de ello es que, cuando honré mi casa, le recibí como debía, y si yo considerase que no debía recibirlo, habría procedido de otro modo.

Yo digo que cuando llegué á la cámara regia supe que estaba eliminado porque el partido conservador no pensaba como yo, y mi oposición á encargarme del Gobierno se me dió que no era dificultad, porque en el partido había personas que aceptaban la responsabilidad del Poder. Y entonces yo me puse en la puerta de Palacio y en la puerta de Madrid. ¿Qué había de hacer?

El señor Dato

Yo no puedo designar mi persona política de mi persona particular. Digo que yo estaba totalmente ajeno á cuanto dice el Sr. Maura, y cuando Su Majestad me encargó de formar Gobierno siempre entendí que era internamente, y si me encargó fué porque entendí, y conmigo el partido conservador, que nuestro deber primero, el deber que nosotros tenemos que cumplir por encima de todos los demás, era el de servir á Su Majestad. (Nuevos murmullos, exclamaciones, aplausos y protestas.)

Termina el debate

Después de intervenir el Sr. LERROUX para quejarse de que el Sr. Cambó le haya despreciado no nombrándolo, dicen lo mismo el Sr. GIBER DE LOS RIOS y el señor SANTA CRUZ.

Entonces el Sr. CAMBO manifiesta que no lo ha nombrado, como tampoco ha citado a otros veintitantos diputados que se intervinieron en la discusión del Mensaje.

Luego el conde de ROMANONES hace el resumen del debate.

Dice que el Gobierno no temió el Poder por asalto; que no ha dejado de atender a los problemas nacionales un día; que estamos en mejores condiciones que los demás neutrales; que la neutralidad no admite más adjetivos que el de ser leal, para inspirar a todos los beligerantes la misma confianza; que el Gobierno responde del día de hoy, pero que hay que estar preparados para mañana.

Promete al Sr. CAMBO que cuando haya oportunidad recogerá los deseos de los catalanes, y dice al Sr. Maura que al oír sus palabras pensó suicidarse y aconsejar el suicidio a toda la mayoría. (En la Cámara reina gran hilaridad.) Termina solicitando el apoyo de la mayoría.

El Sr. CAMBO, que ha presentado una moción incidental, reproduce la enmienda regionalista, la retira a ruego del Sr. VILLANUEVA, y promete reproducirla en seguida en partes.

Se procede a la votación. Dicen que si 204 de la mayoría y 49 conservadores. Dicen que no cinco republicanos. El resto de la Cámara se abstiene.

Por lo que se vota definitivamente la pensión a la viuda de Peral, y se levanta la sesión a las once y veinte de la noche.

DE MINISTERIOS

EN LA PRESIDENCIA

Lo de Marruecos.

El presidente del Consejo manifestó a los periodistas que había dado órdenes al ministro de la Guerra para que dos veces al día se facilitasen a la Prensa los telegramas que se recibieran de Marruecos.

El presidente del Consejo se mostraba satisfecho del resultado de la operación, ya que era de absoluta necesidad para la pacificación de nuestra zona.

Alabó el conde de Romanones el heroísmo de nuestras tropas, que se batieron en un terreno difícilísimo.

Las denuncias de «La Acción».

Preguntado el presidente por lo que pudiera haber sobre las denuncias que ha formulado «La Acción», de contrabando de guerra, contestó el conde que no había recibido del Gobierno reclamación ninguna de Alemania.

Respecto a apreciaciones de la Prensa francesa sobre la estancia del «U-35» en Cartagena, dijo que se había hecho tampoco por parte de los aliados indicación ninguna al Gobierno.

EN GUERRA

Nombramientos y destinos.

Recomensas.—Se concede la cruz blanca de primera clase, con pasador del profesorado, al capitán de Caballería D. Emilio Sánchez García, y la mencionada cruz, por servicios extraordinarios, al oficial primero de Intendencia D. Alberto Camba.

DE LA CASA REAL

EL REY EN SAN SEBASTIAN

LA REINA VICTORIA EN LA GRANJA

SERVICIO TELEGRÁFICO

SAN ILDEFONSO I

Su Majestad la Reina pasó esta mañana a pie por las calles de La Granja. La acompañaba la señora duquesa de San Carlos. Al mediodía, la Soberana regresó á Palacio.

Por la tarde, Doña Victoria pasó á caballo por la carretera de Balsain, llevando consigo á su augusta hija la Infanta Doña Beatriz.

SAN SEBASTIAN I

El Rey estuvo en el Hipódromo, que se inaugurará mañana, felicitando efusivamente al ingeniero que ha dirigido las obras. Don Alfonso visitó las cuadras y vió los caballos que han de correr, interesándose en la organización de las carreras que mañana comenzarán.

BIBLIOTECA

RAZON Y FE

Plaza de Santo Domingo, 14. Apartado 386. Madrid.

LIBROS DE AMENA LITERATURA

QUE NO DEBERIAN FALTAR EN NINGUNA BIBLIOTECA DE BUEN GUSTO

Muy á propósito para bibliotecas de Bañeros y Hoteles.

UN BUEN LIBRO ES UN BUEN COMPAÑERO DE VIAJE

RÚSTICA TELA

Pesetas. Pesetas.

DEL P. LUIS COLOMA, S. J.

Boy (Un tomo en 8.º de 381 páginas)..... 2,00 3,00

Preciosa novela de animadísimo cuadro de costumbres, cuyo triste desenlace conmueve profundamente, pero se ve coronado con un nimbo de luz de la divina misericordia que deja suavemente resignado y satisfecho al ánimo del lector.

Fray Francisco (Un volumen en 8.º de 334 páginas)..... 3,00 4,00

Grandiosos cuadros en cuanto á la pintura y respiguantes por lo que significan, de la anarquía señorial en el reinado de Enrique IV, en que campea como figura principal el Arzobispo Carrillo, preceden como premio á la magna obra de la reconstitución de España que viene á realizar el gran Cisneros.

El Marqués de Mora..... 1,50 2,50

Es su argumento la revolución social y religiosa que sale de los aristocráticos salones de Versalles para volcar los tronos y ensangrentar y envolver la Europa con el virus de la Enciclopedia.

Ratón Pérez, cuento infantil... 0,60

Lindísimo cuento, ilustrado con humorísticos grabados de Pedrero.

LOTERIA NACIONAL

EL SORTEO DE AYER

ZLISTA de los números premiados en el sorteo celebrado en Madrid el día 1 de Julio de 1916.

Premios.	Números.	Poblaciones.
100.000	9.709	Malaga-Sevilla-Bilbao.
50.000	3.257	Madrid-Barco-Madrid.
20.000	24.231	Madrid.
1.500	1.833	Barcelona.
1.500	14.633	Sevilla-Torres-Victoria.
1.500	20.832	Cartagena-O. Real-Val.ª.
1.500	20.721	Santander.
1.500	25.490	S. Cruz-Barco-Valencia.
1.500	22.233	Barcelona-Idem-Valencia.
1.500	769	Palma-Reus-Santurce.
1.500	16.429	Legorria-Sevilla-Barco.
1.500	14.183	Madrid-Granada-Madrid.
1.500	20.409	Valencia-Sevilla-Idem.
1.500	28.255	Santander.
1.500	1.852	Madrid.

PREMIADOS CON 300 PESETAS

GENOVA		
441	124	812 562 2074 083 707 361 780 545 782
626	204	997 248 228 710 831 933 936 910 020
024	241	445 222 530 917 900 601 470

MIL

772	844	006 829 988 067 769 831 255 800 199
005	537	455 459 876 720 344 517 004 373 692
777	134	313 579 895 759 391 571 032 728 967

DOS MIL

288	222	458 882 125 719 814 941 762 759 710
231	253	234 496 036 931 439 870 816 631 840
570	291	324 896 214 981 429 661 826 456 066
535	334	834 335

TRES MIL

593	539	969 852 762 543 318 109 419 057 017
609	500	905 231 807 226 202 429 873 472 224
256	095	155 951 827 276 738 022 338 310 114
523	128	497 162 768 043 628 639 738 309 912
389	116	

CUATRO MIL

708	577	439 741 070 901 778 449 717 823 344
061	041	956 551 531 917 390 341 114 804
735	687	731 177 955 353 676 236 487 290 607
744	730	888 551 112 650 591 395 009 512 776
320	149	999 063 738 294

CINCO MIL

629	157	744 417 784 469 326 807 763 889 600
212	506	303 985 980 040 267 366 163 104 138
840	761	137 077 048 093 483 637 072 136 361
923	477	194 634 044 498 706 206 634 380 009
029		

SEIS MIL

739	899	206 593 049 432 253 830 145 446 529
367	149	748 562 348 944 993 257 208 430 409
804	528	398 707 180 938 923 435 245 516

SIETE MIL

944	069	498 020 354 112 675 443 611 704 423
780	081	755 962 012 657 612 732 205 122 381
890	696	075 895 485 442 712 318 770

OCHO MIL

409	315	974 392 859 375 116 954 60 040 297
514	037	927 951 917 957 958 436 290 688 477
115	321	592 798 524 204 468 568 966 676

NOVE MIL

215	849	763 700 116 153 568 531 812 778 811
806	608	232 074 504 188 043 738 842 701 079
068	433	

DIEZ MIL

430	144	394 102 206 041 971 452 052 390 241
545	237	287 086 049 555 563 945 318 739 352
809	778	805 157 116 961 775 047 922 291 011
631	287	

ONCE MIL

430	010	104 573 189 204 634 571 281 142 787
017	258	264 709 859 417 072 317 908 959 636
221	693	710 812 120 052 919 609 192 975
195	075	130 298 572 023 996 481 516

DOCE MIL

632	444	778 025 700 522 418 995 448 026
250	879	287 976 709 824 826 636 384 548 565
140	166	292 542 831 207 425 650 842 044 093
745	851	996 914 770 944 929 402

TRECE MIL

652	055	130 990 169 82 056 870 655 698 245
368	412	113 132 101 934 959 975 350 397 483
486	275	221 263 073 973 081 693 271 163 041
691	517	505 646 205 233 541 442

CATORCE MIL

841	904	885 621 226 215 406 186 758 509 195
892	135	271 671 370 464 798 384 704 374 569
816	753	621 615 807

QUINCE MIL

770	517	295 284 700 426 619 490 104 105 184
345	487	234 132 060 176 824 448 601 890 765
451	189	876 198 441 458 574 203 397 137 344
604	400	640 479 976 859 578 763 506 729 336
435	493	273 204 942

DIEZ Y SEIS MIL

895	421	137 619 855 293 194 328 006 376 512
561	492	216 329 608 672 226 845 806 090 294
743	293	883 164 922 106 142 970 827 007 617
765	249	028 424 785 192 340 359 152 004 003
342	459	484 289 343 415 838 436 116

DIEZ Y SIETE MIL

175	374	693 775 056 890 811 645 978 854 329
757	171	095 817 704 011 379 418 656 255 458
389	910	467 754 568 995 422 489 014 421 204
585	705	390 732 007 370

DIEZ Y OCHO MIL

803	292	207 638 400 515 519 812 095 962 800
540	787	236 748 493 695 997 101 929 473 180
636	280	098 657 655 300 663 208 175 637 682
698	504	138 513 540 995 077 728 185 340 193

DIEZ Y NUEVE MIL

680	160	616 480 559 395 397 761 627 766 165
659	037	031 734 518 993 784 989 963 561 704
476	840	127 841 843 635 950 607 671 840 859
749	587	290 142 915 631 785 044 015 717 375

VEINTISIETE MIL		
204	632	560 251 893 451 191 807 161 773 404
070	481	497 897 707 811 290 879 510 500 720
281	184	414 361 033 455 802 342 270 114 068
991	577	072 925 893 843 040 396 668 962 187
225	284	208 760 105 024

VEINTIOCHO MIL		
215	851	330 084 988 275 548 624 801 048 524
570	508	448 397 707 811 290 879 510 500 720
585	518	414 361 033 455 802 342 270 114 068
940	823	912 963 213 297 884 700 876 295 070
133	117	

VEINTINUEVE MIL		
866	945	277 976 982 479 959 225 732 924 972
459	898	055 650 428 824 656 426 439 263 948
568	171	742 720 327 137 639 997 121 814 336
550	782	649 416 525 815 249

TREINTA MIL		
834	275	268 336 907 426 196 882 020 456 559
323	651	177 756 293 778 805 395 806 844 853
354	463	599 620 324 959 876 011 727 700 299
419	416	192 275 152 143 139 032 502 776 332
701	249	168 073 129 939 475

TREINTA Y UN MIL		
972	087	756 974 179 418 672 122 086 452 887
910	592	851 835 055 922 153 010 344 139 784
301	831	655 019 397 822 365 211 046 724 399
983	388	959 601 985 002 459 226 901 711 257 892

¡AVE MARIA!

Comidas del mes de Julio de 1916.

Día 2.—Comida a 40 mujeres pobres, costeada por la excelentísima señora marquesa de Valdehorno.

Día 7.—Comida a 40 mujeres pobres, costeada por la excelentísima señora condesa de la Encina, por su intención.

Día 9.—Comida a 40 mujeres pobres, del legado de doña Ramona Alvarez.

Día 12.—Comida a 40 mujeres pobres, del legado de doña Virginia Vera.

Día 15.—Comida a 40 mujeres pobres, costeada por D. Enrique Gómez, en sufragio de sus amados padres (q. e. p. d.).

Día 16.—Comida reglamentaria a 72 hombres pobres.

LA BOLSA

1 DE JULIO DE 1916

BOLSA DE MADRID		
	Precedente	Ultima
4 0/0 INTERIOR		
Series F. de 50.000 ptas. amls.	75.20	74.45
» E. de 25.000 » »	75.40	74.90
» D. de 12.500 » »	75.05	74.91
» C. de 5.000 » »	77.15	76.10
» B. de 2.500 » »	77.35	76.60
» A. de 500 » »	77.20	76.40
» G y H. de 100 y 200.....	76.60	75.75
En diferentes series.....	77.20	00.00

4 0/0 PERPETUO EXTERIOR		
Series F. de 24.000 ptas. amls.	83.15	82.21
» E. de 12.000 » »	83.25	82.30
» D. de 6.000 » »	84.50	83.55
» C. de 3.000 » »	84.65	83.50
» B. de 1.500 » »	84.60	83.40
» A. de 1.000 » »	84.90	83.60
» G y H. de 10 y 200.....	85.00	00.00
En diferentes series.....	85.00	00.00

4 0/0 AMORTIZABLE		
Series E. de 25.000 ptas. amls.	87.00	00.00
» D. de 12.500 » »	88.00	00.00
» C. de 6.250 » »	87.00	87.00
» B. de 3.125 » »	87.00	86.25
» A. de 500 » »	87.00	86.25
En diferentes series.....	88.00	86.25

5 0/0 AMORTIZABLE		
Series F. de 50.000 ptas. amls.	97.75	97.75
» E. de 25.000 » »	97.85	97.75
» D. de 12.500 » »	97.75	97.75
» C. de 6.250 » »	97.74	98.00
» B. de 3.125 » »	97.90	97.90
» A. de 500 » »	97.25	98.50
En diferentes series.....	98.25	00.00

OBLIGACIONES DEL TESORO DE 1.º DE JULIO DE 1915		
Series A, números 1 a 37.790, de 500 pesetas.....	103.10	103.10
Series B, números 1 a 45.859, de 500 pesetas.....	103.20	102.00

Al 4,75 0/0 a cinco años.		
Series A, números 1 a 59.131, de 500 pesetas.....	104.10	103.10
Series B, números 1 a 48.597, de 500 pesetas.....	104.10	103.10

OBLIGACIONES DEL TESORO DE 1.º DE JULIO DE 1916		
Series A, de 500 pesetas.....	101.00	00.00
Series B, de 5000 ídem.....	100.90	00.00

CÉDULAS HIPOTECARIAS		
500 ptas. núms. 1 a		

Yo quiero la autarquía municipal y regional, y aquella forma federativa del Estado que es consecuencia de toda nuestra historia. Soy partidario de aquella «Monarquía federativa y representativa» que, cuando por primera vez la formulé aquí, produjo cierto natural escándalo en los que no estaban acostumbrados más que a llamarnos absolutistas, tiránicos, arbitrarios, defensores del despotismo. Cuando yo formulé ese concepto de Monarquía federativa y regionalista, para evitar el escándalo de mis adversarios, tuve que buscar en mi propio partido antecedentes de las palabras que pronuncié y recordar la forma de la Monarquía catalano-aragonesa.

Por defender esa Monarquía federativa y regionalista, nosotros afirmamos lo sustancial, y con muy pequeña diferencia, la primera parte, no las últimas, que ya son otra cosa muy diferente, en las bases de Marras.

Yo reconocemos al Estado el derecho incontestable a regir no sólo las relaciones internacionales y las relaciones comerciales, sino a dirimir las contiendas interregionales e intersociales de las clases cuando ellas no pueden hacerlo; cuanto se refiere al Ejército y a la Armada, para la defensa común, y toda suerte de comunicaciones internacionales, ferroviarias, por carretera, etc.; y fuera de esas atribuciones fundamentales y los medios económicos necesarios para poder satisfacerlas. Nosotros afirmamos en la región el derecho a conservar y perfeccionar su propia legislación, a dirimir los propios litigios, a administrarse por sí, usar su lenguaje e intervenir en las relaciones intermunicipales e interregionales en las relaciones con las demás regiones cuando, armadamente y de acuerdo, puedan ser arregladas; cuando no es necesario que intervenga el Estado como poder supremo y moderador en las mutuas discordias entre ellas, y a utilizar todos los necesarios medios económicos para llevar a cabo su misión. Tal es nuestro programa: pero, observado bien, nosotros tenemos un concepto fundamental en el que estriba nuestra diferencia esencial con los regionalistas de la Liga, en lo que se refiere al concepto de la «Nación» y al concepto de la «región». Reclamamos en este momento vuestra atención para ver si logro fijar bien las líneas de diferencia que nos separa, y que también, por cierto aspecto, os han de separar a vosotros; hablo del concepto que formula la Liga y del concepto español que formuló yo de un programa regionalista.

Dos clases de regionalismo

Hay dos clases de regionalismo: hay regionalismo que llamaré «nacional», que es el que yo defiendo, y el regionalismo que llamaré de otra manera, «nacionalismo regional», que defienden los representantes de la Liga. España es un conjunto de naciones regidas por un solo Estado ó es una nación que comprendiendo una variedad opulenta de regiones con personalidad bien marcada, debe tener un solo Estado que represente su unidad? Este es el problema. Yo no puedo discutir aquí ampliamente el concepto de región y el de nación, porque reconozco que el Parlamento no es una Academia. Yo no tendría derecho a traer aquí ciertas cuestiones doctrinales y a examinar hasta sus últimos matices; pero tampoco un Parlamento es una Academia de curules ni de individuos, por lo que no puedo prescindir de examinar algunas teorías, que trascienden después a todas las afirmaciones políticas que se formulan en las leyes y en los programas de partido.

Una nación no es una raza; las grandes razas abarcan contingentes enteros, y las subrazas no están puras en ninguna parte, porque se ha mezclado la sangre de todas. No coincide la lengua y la raza, según todos los filósofos modernos, y por los labios de una raza pueden pasar varias lenguas. No la constituyen los límites naturales, porque los ríos y las cordilleras pueden ser el mar, como no son el cuadro. ¿Qué es lo que constituye una nación? Yo pienso que esto se discierne largamente, porque aunque no termino de hablar sobre ello escrito un libro; mas no quiero abrumaros con todas las doctrinas que hay sobre este punto; como aparto de las disertaciones abstractas están siempre los hechos concretos, yo acerca de esos hechos, he de reclamar vuestra atención y he de formular brevemente el concepto de la nación tal como yo lo entiendo, porque es base de este debate y de él nacieron las diferencias que separan de los regionalistas de la Liga a los que afirmamos el principio de la unidad nacional. Este es el punto culminante.

La nación

¿Qué es la nación? ¿Cuáles son las relaciones de la región, del Estado y de la nación? ¿Cuáles son las tres nociones fundamentales? Hay dos maneras de tratar el concepto de nación: uno, abstracto, prescindiendo de los hechos, aunque descendiendo después a ellos; y otro, el que se basa en los hechos concretos y visibles que son objeto de observación; y a éste es al que me referiré, pues a esos hechos habrá que darles un nombre, y yo no discuto sobre los nombres; pero es fácil ponerse de acuerdo sobre ellos cuando los entendimientos, por la observación y la comparación, están de acuerdo acerca de los hechos. Yo entiendo, señores, que la nación, que no es ni la raza, ni la lengua, ni la combinación de ciertos nombres, aunque puede ser resultado de ellos, implica dos cosas: un principio yo llamaré rasgo psicológico, interno, y una nota externa visible a todos y que aparece de tal manera ante los ojos del observador no cejado por esa nota externa cuál es una nación y cuál no lo es. Hay un principio psicológico interno. La nación tiene como los individuos, aunque en sentido diferente, un alma, un espíritu nacional. Donde no hay ese espíritu no hay nación. ¿Cómo se forma? Es largo de explicar. Hay un fondo de ideas, de sentimientos, de aspiraciones fundamentales y de tradiciones que constituyen una nación y que se manifiestan en la nota de un carácter común que no excluye; antes bien, los supone variedad de caracteres sub-ordinados. Cuando eso no existe, podrá haber la apariencia de el nombre de tal; pero no existe en realidad la nación. Así aquellos que neguéis el principio religioso, aun aquellos que aborrecáis la síntesis cristiana que ha cambiado la faz del mundo y ha dividido la Historia en dos hemisferios, no podréis negar esto: que allá al otro lado del Atlántico y de la Cruz ha habido Estados y Congregaciones y Federaciones de Estados; pero fuera del pueblo hebreo no ha habido ninguna nación, como no estuviese reducida a los límites bien construidos de la ciudad antigua.

Es necesario que en los comienzos, en el origen por lo menos, haya una creencia común que funda los espíritus en un cierto idealismo y en un cierto sentido que impone sobre los entendimientos y sobre las voluntades y establece una comunión espiritual que los congregue, para que marchen unidos por la Historia. Pudiera suceder que esa unidad de creencias primitivas se hubiese mercedo ó se hubiese extinguido; pero no importa, que ella seguiría obrando por sus efectos, trocados en causas, a semejanza de las estrellas de que hablan los astrónomos que están moribundas ó han muerto y la luz que emitieron todavía a nuestras pupilas. Esa unidad de creencias aparece en los comienzos, en los orígenes,

fundiendo las almas. Después las combinaciones de las razas y las lenguas, el territorio y el tiempo llegan a constituir la nación cuando hay un carácter común general, que por ser común general, supone una variedad de caracteres por encima de los cuales está el sello espiritual que a todos los distingue. Cuando además se revela por una historia general, por una historia común y a la vez independiente de otras historias, que es su nota externa, entonces la nación existe; cuando no hay esos caracteres no existe la nación.

El Estado es cosa diferente. Una colección de emigrantes de diferentes creencias, de razas distintas, puede llegar un día, en un buque naufrago, a estrellarse en la costa de una isla desierta e inhospitalaria y erigir un Poder público e independiente, y constituir un Estado; dondequiera que haya una soberanía política independiente existe un Estado, pero no constituirá una nación. Un Estado se puede constituir en una batalla, sobre una espada vencedora, cuando una provincia se desgarra de una colonia se emancipa; pero una nación, no; una nación no se improvisa.

Es necesario que en el cauce de una historia gentes que pueden proceder de fuentes diversas marchen juntas, y sólo después de haber filtrado su vida común al través de los siglos pueden adquirir las notas de un todo sucesivo e independiente. Hijos bien en una nación cualquiera de las que así se llaman en la Europa moderna, y observad el siguiente: que su historia tiene trazos de conjunto general que constituyen una unidad, y que esa unidad puede subsistir aun cuando se rompan los lazos que unen a una con influencias recibidas de otras naciones.

España, por ejemplo, ha tenido influencias evidentes de Francia sobre nuestro territorio, de Inglaterra, de Italia, de todos los que han estado más próximos a ella. Francia influyó sobre nosotros en la Edad Media, hasta con la importancia que tuviera aquí el elemento clunicense que alteró nuestra disciplina, con la ayuda, aunque momentánea, fugaz, que prestó a nuestra reconquista, y con la que tuvo, ya en la plenitud de su poderío, en el siglo XVII; pero nosotros también hemos influido sobre Francia en la hora de nuestra grandeza, no sólo cuando Francisco I venía a Madrid y Farnesio iba a París, sino cuando nuestros oradores sagrados y nuestros místicos influyeron en los suyos, como revelan famosos discursos de Fontenay y Bossuet. Nosotros hemos influido sobre Inglaterra tanto, acaso, en los siglos de nuestra grandeza, como ella influyó sobre nuestros destinos; nosotros hemos recibido la influencia de Italia, que llegó a ejercerla soberana sobre nuestras artes, que recibían a través de ella la influencia clásica que después se asimiló a nuestro espíritu, hasta señalarla con caracteres de originalidad nativa española; pero nosotros hemos ejercido durante más de tres siglos el dominio sobre el Mediodía de Italia y un siglo entero sobre el Milanesado, y nuestra influencia fué tal que durante algún tiempo parecía feudo nuestro, y si ella nos comunicó algo del espíritu del Renacimiento, nosotros lo hemos comunicado del nuestro, que moderaba la reacción pagana con la fuerza que desplegamos en el siglo XVI y suprimió la influencia que ejerció Alemania, como hoy está demostrado, contra lo que se creía recientemente, en los orígenes de nuestras gestas y de nuestra épica, y veréis que nosotros, con nuestro teatro, que influyó en el suyo, y con la acción de nuestra política y de nuestros tercios, hemos compensado la influencia que ella ejerció. De modo que Inglaterra, Francia, Italia, Alemania han ejercido influencia sobre nosotros; pero cercenada esa influencia y puesta en la balanza la que nosotros ejercimos sobre ellas, no se puede por menos de afirmar la existencia de ese todo que se llama España.

Pero ¿sucede eso con las regiones de España, aun aquellas que tienen más asentada su personalidad? No. No las tienen como Cataluña, aunque a veces se les atribuya nombres y contradiga vuestros principios, no es nación. No es nación porque no tiene todos aquellos caracteres de historia común, general e independiente y externo que se necesitan para serlo. Yo no concibo la historia de Cataluña, sin la historia de Aragón; yo concibo la historia de Aragón sin la historia de Navarra; yo concibo las dos sin la historia de Castilla. Todas las naciones están separadas y aisladas; pero en el conjunto compensan la influencia recíproca de todas las demás naciones. No sucede esto con ninguna región de España; todas juntas forman una personalidad histórica con caracteres admirables, profundamente vigorosa. Yo he vivido y he hablado en multitud de aldeas, ciudades y pueblos, y he vivido cerca de un año en Portugal, y no atrevo a decir que la personalidad de Cataluña es más vigorosa todavía que la de Portugal, después de tantos siglos de separación.

Portugal, como decía D. Juan Valera, no tiene más que una frontera: las Lusitadas; todos los ríos de Portugal, menos el Mondego, nacen en España; la línea de su frontera corta perpendicularmente los ríos y cordilleras; el mismo Camoens era nieto de un trovador y caballero gallego, y en el «Cancionero de la Vaticana», a mediados del siglo XV, las dos lenguas, gallega y lusitana, tienen los mismos cantares. Yo he estado allí durante la fiesta de la Independencia, y me permito un instante siquiera la experiencia de un espectador de una nación diferente. Un profesor de Coimbra, amigo mío y contenturlo, cuando le anuncié que iba a visitar el Monasterio de Batalha, me dijo, sonriente, con esa altivez que aun conservan los portugueses, y con aquel ceremonial tratamiento en que omitidos el usted y el «mercedo», por familiares, se usa el «vuestra excelencia», estas palabras: «Vuestra Excelencia sabe que es éste el monumento que conmemora la batalla de Aljubarrota?» Y yo le dije: «Recordó que, en efecto, eso conmemora el monumento. Y entonces me manifestó, sonriente y de una manera despectiva, la extrañeza que le causaba que yo fuese a visitarlo, teniendo que me hiriese el recuerdo de la derrota. Yo le replicé: «Sí; es el monumento del batallado de Aljubarrota, en donde no había ni navarros, ni catalanes, ni aragoneses; es el monumento a una rivalidad con Castilla; pero no voy a ver el pulpito de D. Juan de Avis, el vencedor, voy a visitar también el del vencido de Toro, Alfonso V, que está bajo aquellas bóvedas, para demostrar que el monasterio es el monumento a la gloria lusitana en sus luchas con otro pueblo peninsular, pero no con España, que, con los caracteres de una civilización, abarca a vencedores y a vencidos.

De los labios de mi amigo desapareció entonces la sonrisa protectora, y hubo de confesar, aunque le pesara, que esa unidad española estaba sobre todas las diferencias regionales, aquella que proclamaba Alveira y Martins, en la «Historia de la civilización ibérica», en páginas que son un canto a la grandeza española; aquella del vizconde de Almeida Garret, en cierta hermosa frase, que se complacía en repetir Menéndez y Pelayo:

Españoles todos los que vivimos en la Península

«Somos españoles y de ello debemos preciarlos todos los que vivimos en la Península ibérica.» Y cómo no ha de ser así, abar-

cando los orígenes de nuestra raza y de nuestro pueblo?

No hayáis a buscar, que es cosa ya hoy ridícula, aquellas diferencias craneales que se ha querido establecer en otras ocasiones. No. Cuando hoy, por los datos de los historiadores griegos y romanos, que me alucinan más allá del siglo VI, podemos levantar un poco el velo de la prehistoria peninsular, sabemos que compuesto de varias gentes, con lenguas una ó varias distintas, pero no diferentes, por tribus diversas ó unificadas, hay un fondo que llamamos, siguiendo la tradición ibérica. Acrecentado después por la inmigración céltica, y sobre esa base indígena, que forma la constitución étnica de España, las colonias helénicas, las factorías fenicias y el paso fugaz de los cartagineses, no alteran la sustancia primitiva, y Roma, durante seis siglos, con aquel espíritu de dominación irresistible, nos impuso su lengua y su derecho, y aunque aquellos poemas de mil años de versos, aquel teatro príncipal de un pueblo, cuya proyección reconocen en un verso célebre Marcial, desaparecieron, no desapareció el pueblo que los engendrara, aunque quedase para siempre marcado con el sello indeleble de Roma, pero que no nos pudo dar su sangre, porque la del Lacio era poca y semeante a la nuestra.

Cuando después vinieron aquí los elementos germánicos y establecieron un caudillaje militar de tres siglos, de los Concilios toledanos surgió aquel Código que, al comienzo de la Reconquista, estableció una nueva unidad legislativa para casi todos los pueblos peninsulares; y cuando la Reconquista surgió ante los nuevos invasores, ¡ah!, entonces, observado bien, una especie de gueterno invisible, de estrategia oculto e inspirado, se había refugiado en el espíritu y en el arma de los Reyes, y que se había identificado con el instinto popular, contribuyó los ejércitos de la Reconquista, y allí, de la gruta del Aneida, sale el ejército central; por el Estado lusitano marchó el de la derecha, que iba a ir por el lado del Atlántico hasta Alentejo, para llegar a Andalucía; de la Burunda y San Juan de la Peña, el de la izquierda, que se apoya en el otro más extremo que desde la Marca hispánica tiene la misión de avanzar por la orilla del Mediterráneo, y todos marchan como si obedeciesen a un plan uniforme, para realizar una historia homogénea, simultánea, armónica.

Y así, Alfonso II llegó a las márgenes del Miño y Ramiro II a las del Duero, y cuando Alfonso «el Batallador» llegó a las del Ebro, casi a un tiempo, Alfonso VI llegó a las del Tago; y después Alfonso Enriquez toma la desembocadura de este río mientras Berenguer IV va a arrojar a los moros más allá de las riberas de Tortosa, para tomar la desembocadura del Ebro. Todos caminan hacia un fin, como si la unidad ideal, que está en su espíritu y los fuese guiando, hasta que una sola junta en las colinas de las Navas de Tolosa, y aunque Alfonso IX no toma parte en la contienda, manda a sus caballeros y se queda para esperar en la reserva los efectos de la lucha; y después se funden todos en las vegas de Granada, y luego se extienden por el mundo, se dilatan por el Océano y emprenden aquella conquista secular de América, en donde Marguerit, el monje Buil, de Cataluña, se junta con los monjes y los guerreros castellanos; y más tarde, a pesar de las contiendas interiores, que no destruyen la unidad interna, bajo el cetro de los Austrias y los Borbones, caminan juntos en las empresas, y cuando llega aquel momento supremo en que el Poder está en las manos de la Monarquía prisionera, en que el extranjero toma el suelo nacional, todas las regiones, como respirando una sola voz interior de una sola alma y de un amor que las junta, estallan en la guerra de la Independencia, aquel sentimiento unánime, que lo mismo en los riscos de Asturias y Galicia, que en Andalucía, que en el Bruch, se levanta para expresar un espíritu común que a todos nos asocia.

Y es entonces cuando brillan las piras de Zamora y de Gerona como dos cirios funerarios que van a alumbrar el camino de gran vencido, para que vaya a caer en el altar de Santa Elena. Y cuando vienen las discordias del siglo XIX, y en las barridas y en las montañas, con los pronunciamientos y las guerras civiles, nos desgarramos y destruimos y nos salpicamos con nuestra propia sangre, con nuestros odios, con nuestros amores, lo mismo en las horas de gloria que en los tristes momentos de la derrota, bajo los pabellones de laurel y bajo galerías de cipreses, demostramos que una unidad interna palmita dentro de nosotros, y que vivimos y nos movemos en el seno de la madre España. (Grandes aplausos.)

La lengua

No es necesario acudir a la lengua para buscar diferencias. Las lenguas son un efecto de la nacionalidad y no una causa. ¿Habéis reparado en la ley histórica que rige las lenguas? Ella es demostrará la unidad interna y espiritual que a todos nos asocia. Yo he aprendido, en largas excursiones, como respetando un fin que obedecen todas las lenguas. Las lenguas no se dilatan por la acción de los poetas y de los escritores; por el Estado, que las dilata con su poder, y por el centro geográfico en que se asientan.

Una lengua que puede empezar por reducirse a un dialecto miserrimo rural, que no sirve para expresar más que las cosas ordinarias de la vida, pierde su herrumbre si un bardo popular la moldea sobre su corazón, extendiéndola entre los extraños con las alas de su inspiración. Los grandes poetas y los grandes artistas tienen la virtud, no aprendida, de dilatar las lenguas y de perfeccionarlas.

Y es que los poetas y los artistas son siempre corredores de ideas y hasta de los vocablos que hacen el pensamiento para poder alcanzarlos. Cuando esos artistas llegan a infundir en una lengua su inspiración, la lengua cambia y se eleva y resplandece, y es que la inspiración es chispa que baja de lo alto y de la que pueden ser conducidos todos las lenguas.

Y aunque parezca paradoja, como los gramáticos vienen después de las lenguas y los filósofos después de los gramáticos, las literaturas son las que hacen las lenguas y no las lenguas las que hacen las literaturas.

Pero el artista solo no basta; es necesario que el Estado, con su poder, le dilate. La diplomacia, la guerra, el estado político ejercen influjo predominante. ¿Sabéis por qué? Porque el éxito lleva siempre de escucha la admiración, y la derrota el olvido, y los poetas cantan siempre con un himno el triunfo y con una elegía el vencimiento.

Todos los grandes siglos literarios han coincidido con los siglos de apogeo y de grandeza política de los Estados, y así los siglos de Pericles y de Augusto son aquellos en que se manifiesta con toda su plenitud el poder de Atenas y de Roma; y en la Edad Media, el siglo VII es del esplendor del imperio bizantino, miembro vivo separado del Imperio de Roma, el siglo VII, con Justiniano, legislador y artista, es aquel en que, completada la unidad peninsular con la unidad religiosa, se levanta con el astro de San Isidoro el brillo de la Monarquía goda, y el siglo VIII

es el siglo de la grandeza carolingia; y después de las sombras del siglo X, Italia alcanzará el esplendor de su grandeza y de su renacimiento medieval en los siglos XII y XIII, porque es cuando está en el cenit la estrella del Pontificado, y decae cuando esta estrella se eclipsa con el destierro de Avignon y el gran cisma; y a finales del siglo XV, y en todo el XVI, España llega a la cumbre, porque termina la reconquista y descubre a América, domina el Mediterráneo y realiza la unidad peninsular y avasalla naciones, y ése es el siglo de oro de nuestra literatura; y cuando cae de nuestra patria y recogen su poder Inglaterra y Francia el siglo XVII es el siglo de su grandeza; y en el XIX, después de Sadova y de Versalles y de Sedán, Alemania recoge, con el cetro del Imperio, el de la ciencia en Europa, porque ha alcanzado la cima de su poder. Esa es la ley soberana que rige a todos los Estados: las lenguas de los Estados victoriosos y triunfantes son las lenguas que se imponen.

Pero no basta esto, ni que los artistas y los poetas moldeen el idioma y le presten su inspiración, ni que el Estado ejerza el predominio para llevarlo hasta el Trono. Hay algo más todavía, que es el centro geográfico en que se establece el Estado tras la lengua. Con razón decía el señor Cambó la otra tarde que si Cataluña hubiese ocupado el sitio central en la Península hablaríamos todos como única lengua de comunicación el catalán, y si Galicia hubiera podido extender su imperio hasta el centro de la monarquía leonesa, después de su predominio en el siglo XII, hablaríamos todos el gallego. La razón es que la sede central geográfica de un Estado influye soberanamente sobre el destino de la lengua. Sobre todos los dialectos de la lengua de Oil predominó el francés, imponiéndose sobre el normando y el provenzal, sobre todos los que displicentemente llamaba la Convención Nacional jergas feudales, y llegó a prevalecer, ¿por qué? Porque la Monarquía de los Capetos, que se levantaba en la isla de Francia, se extendió por las dos márgenes del Sena, luchando contra tres Monarquías poderosas: 29 feudales hereditarias, que luego se convirtieron en 50; por aquella Monarquía se asentaba sobre el centro geográfico, era el Estado predominante, y llegó a imponer su cetro y su propia lengua; y en Inglaterra, cuando la Heptarquía, el Estado central es el que predomina, porque es el último que cae y el primero que se levanta para restaurar la Monarquía. En Alemania sucede exactamente lo mismo, porque aquel humilde marqués de Brandeburgo, después ducado feudatario de Polonia, que no conservaba ni siquiera la raza pura porque estaba infundido por elementos eslavos, es, como centro geográfico, la base, con Sajonia, que por cierto tenía dialecto particular, que sirve de asiento a aquel «alto alemán» que se impone sobre el silesiano, sobre el sajón, sobre el viejo alemán, que se extingue en tiempos de Federico II para triunfar de todos y ser lengua dominante del Imperio germánico.

En Italia la Toscana, que es el centro y el núcleo de Roma, recibe su lenzuza de la fuente latina y recoge el caudal helénico que viene del Mediodía de la gran Grecia, aunque enturbada por normandos y sarracenos, y por la corriente germánica que baja de los Alpes y la oriental por el Adriático y la provenzal por el Mediterráneo, que recoge en su lengua, como en un ánfora la impone sobre todas las demás comarcas y llega a ser la lengua predominante. Así se verifica esa triple ley histórica: los poetas, el Estado predominante y el centro geográfico son los que imponen el desarrollo de una lengua.

Y ved por qué la lengua no puede ser la medida física de la realidad histórica de la pueblo puesto que crece, aumenta, se dilata y se reduce por condiciones y causas extrínsecas a la lengua misma, es un efecto de la nacionalidad y una de las causas parciales de ella, pero no la única, puesto que puede ser más grande ó más pequeña que el pueblo en que surgió. Y ved cómo la causa, además de que esta lengua, que llamamos impropriadamente castellana, porque no la formó Castilla, que nació en las montañas de Asturias y se fué dilatando por los reinos leoneses y castellano, y han contribuido a formarlas todas las regiones de España, tenga los caracteres de una lengua común y nacional, porque no hay una región sola de España que pueda decir que ella la ha engendrado; que haya salido de su propia entraña; todas han contribuido a formarla, y Aragón y Cataluña muy principalmente. Saavedra y Cervantes son apellidos que pertenecen a los dos reinos, como los nombres nobres que vienen de las montañas, la cordillera cantábrica, y sin los Argensola, Zurita y Gracián habría que despojarla de muchas páginas gloriosas y elementos filológicos y literarios que han entrado en su constitución; y sin historiadores como Moncada y Masdeu, escritores y poetas como Boscán y Guillén de Castro; sin filósofos como Balmes y Comella; sin preceptistas como Capmany y Coll y Vehí, y estéticos, profundos examinadores de los orígenes de las gestas castellanas, como Milá y Fontanals, habría que mutilar la lengua castellana. Gil Vicente, Melo y hasta el mismo Camoens no sólo han escrito en portugués, sino en castellano; todos ellos han traído su tributo, han dado su manera de ser, una parte de su vida, y la han vaciado en álveo común de una lengua que se asienta sobre todas las peninsulares, como la lengua de comunicación entre todas las regiones, que se dilata por el Océano y es la lengua oficial de diez y ocho Estados americanos.

Maura y Mella

El Sr. Maura tiene una representación política, y sobre todo una altísima representación social, de tal forma que a su lado se aunan muchos elementos que, sin estar conformes con él e todo, le reconocen, por sus virtudes cívicas, por su grandeza moral, por sus prestigios políticos como el abandonado de ciertos principios. Yo, no sólo con el Sr. Maura, sino con muchos elementos que no pertenecen a la comunión en que ejerce su autoridad el señor Maura, y en la que ejerce, por ejemplo, el Sr. Dato, y con otros en los cuales, ni el Sr. Dato ni el Sr. Maura la ejercen, ni el Sr. Dato ni el Sr. Maura pertenecen a estas agrupaciones, sino que corresponden a los que por los desgastados, por la falta de confianza en los hombres políticos, vivían traídos, y esos elementos, a un llamamiento, no de mi voz, que vale poco, sino de los principios que ante ellos represento, se han congregado y se han unido a mí para defender ese programa regionalista. Y si se me pregunta cómo yo, repugnando ciertas uniones puedo concertarme con estos elementos, que no están completamente conformes con mis principios, sin contradecirme, respondo que cuando en España se establecieron ó trataron de establecerse, ciertas uniones que llamaban de las derechas, que desagregaban partiendo de voces muy angustias, voces para las sagradas, que yo respeté siempre cuando me salían de su propia justificación; cuando esas voces sagradas congregaban a las muchedumbres que se llaman de la derecha para que en el campo religioso se unieran todas, siempre se añadía: «Prescindiendo de las diferencias políticas». Yo entonces levanté mi voz contra semejantes uniones, y siento no haber traído aquí un libro, del que se han impreso 4.000 ejemplares, y que no le he querido dar a la luz para evitar más discordias y no poner más leña al fuego; en ese libro contestaba yo a todas las fórmulas en que se trataba de establecer esa clase de uniones.

Diversas suertes de unión

Si quiero prescindir de nuestras diferencias políticas, y en esas diferencias entraña el régimen que defiendo y la personalidad que condensa ese régimen; pero yo no aceptaba tales condiciones, y decía: «Yo, además de creyente y católico, soy ciudadano.» Si me dais resultado como yo quiero el problema religioso, como no me deis resueltos los problemas político, administrativo, económico y hasta la personificación de esas soluciones, aceptaré y me uniré en el punto religioso a los que lo hayan resuelto de esa manera; pero mantendré la discrepancia y la diferencia en todas aquellas cosas que no tocan a la conciencia del creyente, sino a las representaciones del ciudadano. Y no sólo hice eso entonces, sino que dije: «Aun en este terreno puramente religioso nos podremos encontrar; pero no para mantener el estatu quo religioso de hoy, sino para reivindicar los derechos de la Iglesia, entre ellos el de la independencia, que es un derecho esencial externo de la Iglesia que el Estado moderno la niega. Para eso pedía la separación económica y administrativa de la Iglesia y llegué a formular aquí la petición combatitiva de propósito de una Pastoral del Obispo de Tübingen, al actual jefe presidente del Consejo de ministros, entonces ministro de Gracia y Justicia, y llegó a padir que se suprimiera el Patronato ecle-

dependiente y a que no la rija el Estado de una Nación extranjera.»

Aquí nos encontramos frente a frente. Yo creo que España es un conjunto de regiones que han confundido parte de su vida en una unidad superior, que se llama España, y esa unidad histórica tiene derecho a que la rija un solo Estado. Pues si las regiones, cuando el Estado las oprime, cuando no hay sino para desarrollar su constitución privativa y peculiar, después de la resistencia legal, llegar hasta la resistencia armada. Podrán cambiar la organización del Estado, pero no tienen derecho a disgregarse ni a formar Estados independientes. Esta conclusión nos separa profundamente de vosotros. Nosotros no podemos admitir que jamás se disgregue la unidad política del Estado, que se asienta sobre una de las unidades geográficas mejor definidas de Europa. La unidad geográfica peninsular, rodeada por dos mares y limitada por los Pirineos, es de tal naturaleza que no puede haber más que una sola unidad de Estado, cuando no hay sino para varias, ni siquiera para dos. Cuando alguna se ha disgregado, aunque como brazos de la patria común la estrechaban los ríos para juntarla a nuestro pecho, no ha conservado más que el nombre, pero ha perdido la realidad de Estado, quedando reducida a una simple factoría británica. No hay derecho a dos independencias en el suelo peninsular; puede haber en él una Nación gloriosa que se levante y se engrandezca y recobre la autonomía geográfica que ha perdido; pero dos independencias, no. Cuando en esta Edad Moderna, en que el derecho cristiano está en su cénit, un Estado pequeño se levanta entre otros tantos mayores, se parece mucho a un teatro por el que de la Rusia.)

Somos regionalistas nacionales, y afirmamos la unidad de la Nación y del Estado como cosa sustantiva e intangible, pero no somos nacionalistas regionales, que disgregan y dividen la unidad del Estado. En esto nos distinguimos.

Quiero ahora indicar, aunque brevemente, algo que se refiere ya a mí persona, porque en la otra Cámara, y aun en esta misma, y sobre todo en la Prensa, se me ha aludido a propósito de mi regionalismo, de mi proyecto de reunir una muchedumbre ó asamblea en Covadonga, y acerca de esto tengo que hacer algunas breves consideraciones.

A pesar de mis palabras, que son bien claras y terminantes, he querido hacer una cosa que me propongo, suponiendo que yo intentaba atraer a mi campo al Sr. Maura ó fundirme con el Sr. Maura y abandonar el mío. Acerca de esto necesito decirlos dos palabras. Yo pienso levantar la bandera regionalista en Covadonga, y afirmarla allí como la he afirmado en todas partes; pero yo ni me aparto nunca de aquel campo en que empecé la vida pública, ni pienso abandonarlo jamás. Cuando el Sr. Cánovas del Castillo, en 1895, me envió a persona de mucha categoría para anunciarme que, si ingresaba en su partido, sería ministro desde el primer momento, y cuando, poco después, hallándome en estos bancos, me decía graciosamente: «No trato de cogerle a usted con ligas como a los pájaros, pero creo que contesté al enviado, me contestó al Sr. Cánovas, que yo era de aquellos que entraban en la vida pública a la sombra de una bandera y a quienes en la hora de la muerte esa bandera les servía de sudario.

Y ahora, después de más de veinte años de vida parlamentaria, me calumniaría y me infamaría el que se creyera que yo, ni por compunciones del Poder, que jamás he sentido, ni por ningún motivo, iba a cambiar de comunión política, iba a poner mi voluntad en otro sitio de aquel en el cual rindí culto a un ideal que viví tanto como yo vivo. Si pudiera ser así, yo me dividiría y se desharía en los brazos de los adversarios que duraría todo lo que durase mi vida, y que aun duraría más, pero, como yo dije en alguna ocasión y quiero repetir ahora, para defender la ciudadanía de mis principios después de muerto, en sentida abandonada de todos, pediría a Dios, que permitiese a mi alma volver de nuevo a la vida para obligar a los gusanos de mi cadáver a que siguieran combatiendo. (Bien, en la minoría tradicionalista.)

siístico de la Iglesia, aun a cambio de suprimir la mitad de su presupuesto, que es para mí la lista civil que lo oprime.

Y tomando la computación, no de Mendizábal, sino de Azcarate, que la reduce a mucho menos, yo decía: «Cómo compensación de los bienes vendidos a la Iglesia decís que le corresponden 13 millones de renta; pues aceptados esos 13 millones, y completados los restantes hasta 32 (que es su presupuesto verdadero y no el que aparecen todos los años) con una suscripción permanente de todos los católicos en las parroquias de España, pero a cambio del Patronato.»

Y citaba las palabras de aquel Arzobispo de Malinas que cuando se estableció en 1830 la Constitución baiga decía: «No puede haber una sociedad libre si no puede nombrar libremente sus miembros; aceptaremos los católicos estas instituciones si establecís la libertad de enseñanza, y, sobre todo, el nombramiento libre, sin Patronato, de todos los miembros de la Iglesia.»

Yo os pedía la separación económica y administrativa, y en ese sentido os decía: «Para eso me uniré con cualquiera y venga del campo que quiera, porque ya sabéis que eso no había en el mundo, y la realidad es que no había de ser una aparente supresión de diferencias políticas de un lado para que fuéramos que aceptar diferencias políticas contrarias. Pero ahora no se trata de una unión de las derechas entre clericales y anticlericales, según las fórmulas antiguas. La verdad que se afirma el principio religioso; pero al mismo tiempo se afirma el principio regionalista y se afirma el principio social, y yo en eso he de repetir lo que tantas veces he dicho, y nada menos que en la plaza pública de Balaguer hace años, y con aplauso entonces de todos los periódicos de mi comunión.

Programas mínimos

No soy yo de aquellos a quienes agrada mucho la frase «programa mínimo». No importa que lo variéis el título; llamadle parcial, como se quiera; yo no encuentro en este momento otro vocablo y empleo, y digo que ese programa mínimo lo defiendo todo el mundo en la práctica de la vida. ¿No he de defenderlo cuando se concertan todos para algo que es común? Aquí se presenta mañana una ley del Caudado, de organización local, de lo que sea, y aun los que estamos en la oposición radical, en muchas cosas, nos reunimos, nos asociamos, para protestar contra la ley ó para afirmar el principio que en ella se sostiene.

Toda propaganda implica necesariamente esta especie de programas mínimos. Os dirigís a las muchedumbres, porque no hay partido en el mundo que no se dirija a ellas; un partido que no quisiera hacer prosélitos, que no quisiera aumentar el amor a su doctrina, ensancharla y extenderla sería una reunión de muchos condenados a un suicidio colectivo. Todos nos dirigimos a la demás, a los adversarios principalmente, para ganarnos nuestra causa, y cuando nos dirigimos a los adversarios ¿qué hacemos? Pues, señores, partimos de un principio común entre ellos y nosotros; en otro caso, la controversia sería imposible; sería como dos líneas paralelas trazadas en un mismo plano que no se encuentran jamás.

Hay que partir de una premisa común y deducir de ella consecuencias para que el adversario, reconociendo la lógica de nuestro razonamiento llegue a aceptar algo de lo que nosotros defendemos, y ese algo es todo un sistema, no es toda una doctrina imposible de encarrarse en una propaganda parcial, en un discurso ó en una conferencia; será una consecuencia más; será un avance sobre la premisa más; será un programa mínimo para más adelante a realizar el programa máximo. Y hasta cuando la Verdad viene al mundo y toma carne entre los hombres, porque no es el gémetra nudo é insensible a los dolores humanos, sino que participa de ellos, no se contenta sólo con predicar en el templo y en la bolina, sino que hace resonar la llama de su inspiración a los apóstoles para que defendan sus doctrinas por todo el mundo.

Por eso la Iglesia primitiva establece la disciplina del arcano para ir atrayendo a su redil a las muchedumbres, no revelando más que gradualmente el dogma, estableciendo principios que eran como la base de otros que más tarde había de ir manifestando.

En este sentido, y sólo en este sentido me junto yo con los que defendían una parte de los principios sustantivos que sustentaban pero sin confundirlos con ellos ni tratar de confundirlos a ellos conmigo; manteniendo la separación en donde hay divergencia; afirmando la unión en donde hay identidad y semejanza. Así, en todas las Juntas que bajo mi dirección é mi inducción se han establecido en Asturias, no hay confusión de autoridades. Hay elementos, unos jaimistas, otros mauristas, otros conservadores y otros independientes; mantiene íntegra cada uno su representación, y sólo están unidos para lo que afecta a los principios comunes, porque aunque la representación de Covadonga es para Asturias, el llamamiento se dirigirá a todas las regiones, y como todavía no está redactado el programa no hay derecho a discutirlo; pero yo, que no disiento de mis ideas, no recorro la nada del derecho a discutir lo que no conozco, y empiezo yo por afirmar que aunque está bosquejado en algunos discursos míos, no está redactado y formulado concretamente todavía; eso es lo que yo he mantenido íntegramente y lo que estoy dispuesto a defender.

Y ahora permitidme que os diga dos palabras nada más sobre lo que se refiere al orden económico y al internacional. Muy breves van a ser.

El conflicto económico

En el orden económico se han dilucidado aquí muchas cuestiones; pero todas, si no me equivoco, tienen que radicar y girar al rededor de un principio sustantivo que debe ser la norma de toda dirección económica de los países y singularmente de España: la independencia económica. Todo Estado, toda Nación no sólo tiene el derecho, sino que tiene el deber de mantener su independencia económica. Ya sé que esto es lo que se finitico se basta a sí mismo, que ningún ser finitico puede afirmarlo de sí. Todos tenemos necesidades que nosotros no podemos satisfacer, lo mismo las personas individuales que las personas colectivas, y por consiguiente, las Naciones. Nadie tiene en el orden económico una producción integral, aunque se acorche a ella, que baste para satisfacer totalmente sus necesidades. Por eso necesitamos de los demás, y el mundo necesita de nosotros. Esa ley de cooperación universal tiene un límite, y es que para aquellas cosas esenciales, para aquellas que satisfacen las ne-

vidades fundamentales y primarias, toda Nación que se estime y que quiera, debe tener los recursos y medios para satisfacerlas.

Una Nación que no puede satisfacer sus necesidades esenciales, e incluye en ellas como una de las primeras su defensa, podrá ser en apariencia un Estado y una Nación; pero en la realidad será una colonia o el prólogo de una colonia.

¿Tenemos nosotros la independencia económica necesaria? No. Recordamos las palabras de Sr. Ventosa, apoyadas en otras del Sr. Riu, en que declaraba a España como mediatizada, como sujeta a imposiciones extranjeras. Es un hecho evidente lo que decía el Sr. Ventosa, que yo, con la propiedad de ferrocarriles y de tranvías y de una cantidad enorme de capitales empleados en nuestro suelo, pudiera demostrar. Es más, nosotros, que tenemos casi todas las primeras materias de las industrias, no las elaboramos aquí. Se da el caso de que los minerales de España vayan a otros países para venir elaborados de ellos; se da el caso de que minas de cobre, de zinc y de hierro permanezcan sin ser explotadas, unas veces por falta de medios de transporte y otras aun existiendo los medios, por no haber elementos de fabricación para que, teniendo la primera materia, tengamos el medio de transformarla y, por tanto, la industria completa.

Esto debiera ser la medida y la norma de todo Gobierno en el orden económico. Y cuando hay un déficit confesado de más de 1.000 millones, cuando es absolutamente necesario un empréstito que, claro está, no ha de pasar de esa cifra, para poder enjugarla, y las circunstancias de Europa impiden absolutamente que ese empréstito se vaya a realizar en otras naciones, y tendrá que realizarse en la nuestra, es una política absurda, contraria al interés nacional, la de herir al capital y molestarle, cuando ha de ser el necesario que que acuda a esa demanda, que no necesita sólo el Estado, sino la nación entera. Y en vez de herir al capital y atajar las circunstancias que no volverán, lo que se debiera hacer era dirigir esa industria de modo que formando grandes Sindicatos que explorasen parte del suelo nacional, no se diese el caso que quedaran indefensas nuestras costas del Mediterráneo, y que sólo en Málaga exista una fábrica de acero, cuando debieran existir en España varias de blindaje, de planchas de acero, de altos hornos, aunque no fuese nada más que como un medio para realizar la defensa nacional; pero no herir a la industria, no molestar al capital, no conculcarle contra el Estado para que, en el momento que se le llame, se retraiga por la falta de confianza en los Poderes públicos, sino dirigirla hacia aquel punto en donde es necesario que converjan sus fuerzas para mantener la integridad de la defensa nacional. Y eso me lleva a un punto muy importante por cierto.

El Sr. Burell llama la atención del señor ministro de Estado acerca de mis palabras, y hace bien (Risas); pero lo hace nada más que en un sentido; el Sr. Burell y el señor ministro de Estado me comocionan bien para saber que no soy de aquellos que hay que perturbar las discusiones, pronunciando palabras imprudentes. (El señor ministro de Instrucción pública: Era un homenaje de respeto a su señoría.) Muchas gracias. Pero el respeto del señor ministro de Instrucción pública no me ha de impedir a mí, antes de tratar este punto, le diga que yo creo que la situación es crítica, interior y exteriormente.

La exterior es la que más me preocupa; pero la interior también me preocupa algo por el afecto singular que siento hacia su señoría y la inferior, según yo la veo (no creo equivocarme y me parece que los señores diputados piensan en este momento como yo), es que la mariposa de la crisis revoloteara hace tiempo sobre el banco azul y que algunas veces se posa, imprudente, sobre la cabeza del señor ministro de Instrucción pública y sobre la del Sr. Alba, que éste, cuando la sacude, no advierte que esa mariposa se posa también sobre la del señor presidente de la Comisión, Sr. Alvarado, y esos círculos cabalísticos que describe sólo un nigromántico tan hábil y experimentado como el señor conde de Romanones, que guarda los horoscopos de todos sus compañeros, menos el suyo, es el único capaz de descifrarlos.

Anuncios de crisis

Y como yo sé que la crisis zumba en vuestros oídos, no quiero aumentarla. (El

señor ministro de INSTRUCCION PUBLICA: No la he oído.) Eso probará la sordera de su señoría. (Risas.)

No quiero aumentarla; pero me preocupa menos que aquella otra crisis, más honda y más grande, que se refiere a España. Yo sé que tengo que poner toda la prudencia posible en mis palabras; no pronunciaré una sola que pueda parecer que sea provocación, no diré a un debate, sino a algo que exteriormente pudiera producir el menor rozamiento. No tengo las responsabilidades del Poder; tengo una libertad mucho más grande en esta tribuna que la que existe en el banco azul; pero tengo la responsabilidad que alcanza a todo ciudadano español. Como sé que los momentos son críticos, solemnes, angustiosos, pido a la prudencia que salga al alcance de mis palabras y que ponga el índice del silencio en mis labios antes que proferir nada que en estos instantes pudiera parecer inoportuno.

El ideal nacional

Yo he sido defensor constante de estos tres ideales, en los que creo que radica toda la grandeza de mi Patria: dominio del Estrecho, federación con Portugal y la confederación táctica y espiritual con las Repúblicas americanas frente al poderío yanqui. Formamos una unidad peninsular que tiene derecho a una sola política internacional, económica y militar, manteniendo íntegra la soberanía de los Estados peninsulares. No hace mucho tiempo, hará dos meses, en un periódico, por cierto republicano y órgano de Alfonso Costa, tuve yo una larga entrevista con un periodista lusitano. Aquel artículo mío, en que se exponían ampliamente mis ideas, fué comentado de favorablemente en toda la Prensa más radical de Portugal, lo cual prueba que allí, en el fondo, y a pesar de todas las apariencias, hay un sentimiento de solidaridad con nosotros.

Yo he dicho allí, y repito aquí, que si por un plebiscito absolutamente unánime, Portugal quisiera ser una región española, unificada como están ahora las demás regiones, yo, en el caso de ser gobernador, rechazaría ese plebiscito, no lo aceptaría de ninguna manera. En la plenitud de nuestro poder político, en un período de nuestros días, ese plebiscito tal vez pudiera existir; pero el día que fracasara nuestro poderío o nuestra grandeza, sería aquél un elemento de disidencia y de separación.

Yo le quiero autónomo, independiente, riéndose libremente en su interior, ya con Monarquía o con República, en forma de Monarquía dual o de Imperio federativo, que tuviese su representación soberana y distinta en Portugal y en el resto de la Península, en forma de República asociada, federativamente, con España. Yo reclamo una unión real, que por una diferencia de ley dinástica, como sucedió entre el Luxemburgo y Holanda, pueda establecer la separación; no una confederación que admita una asamblea cuyos dictámenes puedan ser rechazados y que no es más que órgano intermitente, sino una federación con un órgano permanente, equiparadas las fuerzas y para lo puramente internacional y económico, sólo así afirmo como un ideal la federación con Portugal; y aspiró a la dotación del Estrecho no para impedir la navegación a nadie, ni menos a los neutrales, sino para garantizar la independencia en caso de lucha y para evitar entonces el tránsito de los que sean nuestros enemigos, como lo hacen todas las naciones en todos los mares territoriales del mundo. ¿Y por qué esa confederación con las Repúblicas americanas frente de la invasión yanqui? Porque esta invasión destruirá, aniquilará aquella obra de nuestra civilización, aquella inmensa obra del espíritu y de la civilización española.

Estos tres puntos, que forman un ideal, y un ideal que debe ser una constelación para nosotros, que nos guía en los mares de la Historia, es el punto donde convergen los ríos que marcan el curso de nuestra vida nacional. No pudiendo aspirar a esas tres cosas la Historia de España, que sin explicación es un río sin desembocadura. En cambio, una unión territorial peninsular, a que aspiran todos aquellos que no tienen formada la nacionalidad como nosotros; un dominio del Estrecho, que nos da un papel en el Mediterráneo; y una confederación con nuestro Imperio ultramarino, ¡ah!, quien negara eso, podrá haber nacido en España, pero no siente las aspiraciones de nuestra Patria. ¿Y cuál es el procedimiento? ¿Cuál es el medio? ¿Cuál es la hora? ¿Eso va a ser distinto; pueden discurrirse los procedimientos, los medios o la hora; pero nosotros, españoles, debemos tener nuestro ideal en esta suprema trilogía, y al levantarnos todos los días, como una

oración y una ofrenda a España, debíamos decir: «Estrecho, Portugal, América». Cuando ese hubiera germinado en todos los espíritus, sentimiento unánime, que nos juntasen en un ideal, por encima de nuestras desavenencias y de nuestros rencores, por encima de nuestros odios, resplandecería como una esperanza común y habría una unidad, en la que encontraríamos todas las razones suficientes para que las discordias interiores y muchos problemas que nos dividían quedarán resueltos. Por eso yo, en el día presente, no pronuncio más que una sola palabra: la neutralidad; la neutralidad a todo trance, la neutralidad sin condiciones, la neutralidad estricta.

La neutralidad

Yo he afirmado y digo que hay dos clases de neutralidad: la neutralidad de los ciudadanos, de la nación, abajo; la neutralidad del Estado, arriba. Yo afirmo la del Estado; yo no sostengo que los ciudadanos, como la nación misma, hayan de permanecer impasibles ante la contienda europea. Yo no haré de manifestar cuáles son mis sentimientos a mis afectos; los tengo bien manifestados en un sentido que no he de expresar ni quiero expresar aquí; pero yo digo que el Estado debe ser absolutamente neutral, sin inclinarse a la balanza en un sentido ni en otro; y es más: afirmo, aun en contra de lo que creo más verdadero, que el Estado, si las corrientes de abajo se exacerban y se llenan de los límites de la prudencia y pueden en algo comprometer la neutralidad de arriba, tiene la obligación de contenerlas y de limitarlas. ¿Por qué? Yo he tenido—no me jacto de ello—no la dicha, sino la tristeza de anunciar por tres veces aquí la confagración actual, señalando hasta el punto en donde empezaría el choque, diciendo que el Imperio austríaco lucharía con un pueblo eslavo, y que una cordillera de huesos humanos blanquearía el suelo de Europa desde el Danubio hasta el Sena. Yo, que anuncié en Mayo lo que había de suceder en Agosto, no sé el que en esta hora suprema de la Historia, aunque tuviese la visión clara del porvenir, lance terribles profecías; pero sí me atrevo a asegurar que después que la guerra acabe y antes de que la guerra termine, después de la lucha sangrienta en todos los frentes, vendrá una guerra más cruel y más desesperada, que será la batalla social en las ciudades y en los campos.

Vendrá la hora de las revoluciones, porque la revolución está en acecho, esperando la hora de la catástrofe para dividir y ensangrentar a los pueblos; y nosotros cumpliremos una alta misión histórica, nosotros podríamos enorgullecernos de haber realizado una grande obra, si hubiésemos sabido atravesar el terrible cabo de las tormentas, que las naves de los Estados van a tener que atravesar este verano.

Estamos en una hora tan crítica de la Historia, que no hay otra semejante; es una edad que termina y otra edad que comienza, y entre las dos hay ríos de sangre, hay cordilleras de escombros y de huesos humanos; y en esta hora suprema deberíamos todos sentir la unidad interna, para aparecer ante los pueblos como una sola personalidad moral e histórica. Hijos bien, señores, que todavía hay algunos que creen que la guerra está en otro planeta, y que no se han dado cuenta de que está muy cerca de nuestras fronteras. En estos momentos supremos, cuando se va a llegar al reparto final y a la liquidación definitiva, los pueblos débiles, los que no tienen fuerzas bastantes para inclinar la balanza, tienen posesiones y territorios, que pueden servir mucho el día de la liquidación para que otros no sean castigados, y puedan ser cobradas muchas cosas a cuenta de ellos. Cien mil hombres una España colorada hoy en la balanza europea no la inclinaría, ni resolvería nada; en la hora de la liquidación, nosotros tendríamos Baleares, Canarias, las rías de Galicia y los puertos del Mediterráneo; Portugal tiene muchas colonias en el Atlántico y en África.

No yo quiero pronunciar una palabra, ni una sola, que pueda parecer que expresa mis sentimientos en un sentido o en otro; yo no soy más que español, y no miro este problema sino a través del prisma de mi Patria; para dirigirme a los demás no tengo en cuenta otra cosa, ni lo he tenido en ningún instante. Los que han dicho de mí que soy francófilo no me conocen. Una de las naciones que yo más admiro es Francia; porque yo combatí a su Estado oficial, a sus Gobiernos; a Francia, no, que ha demostrado su patriotismo y su heroísmo en todas sus guerras.

Una de las naciones por que yo tengo una predilección que se confunde con algo de mis amores artísticos es Italia, que por un estatuto general de Europa, por acuerdo unánime, debiera convertirse en una especie de

vitrina europea, a la cual fuese prohibido, en nombre de la ley, tener guerra con nadie; para que no se manchase su belleza. (Aprobación.)

Yo no tengo apasionamiento más que por mi Patria; yo quiero su integridad territorial, su autonomía geográfica, su soberanía en el mundo; quiero que recobre su grandeza, y soy enemigo del que trate de establecer una sombra sobre su bandera y sobre su porvenir; y por eso, con ese sentimiento que me embarga, y bien sabe Dios que no hay otro tratándose de mi Patria, yo he dicho: Conservad a todo trance la neutralidad; conservadla sin vacilaciones, para que no seamos un México en Europa ó una Grecia occidental; conservadla porque en esta hora puede estar amenazada nuestra independencia, y cuando, al terminar la guerra, vamos a ver generaciones mutiladas, el crédito deshecho, las riquezas consumidas, montones de escombros y de huesos humanos, y pueblos también exanimados, ensangrentados, levantándose perseguidos, sin ánimos en muchos rostros para poder subir a la cumbre del poder; nosotros, desde la cima de nuestra neutralidad, si hemos sabido conservarla, podremos ir en esa hora suprema, navegando sobre el dilema con que el ramo de oliva que anuncia la paz a los Estados que se desmembran y se despedazan. (Grandes aplausos.)

PRIMERA RECTIFICACION

El Sr. VAZQUEZ DE MELLA: Dos palabras nada más, señores diputados, para contestar, aunque no sea más que rindiendo un homenaje de cortesía, al señor ministro de Instrucción pública por las palabras electorales con que él, mirándose al través del prisma de su bondad y de su fantasía, que todo lo agranda, ha tenido la amabilidad de juzgarme de una manera que no merezco.

Yo agradezco todas esas flores de su retórica, no como un tributo a mí persona, que no las merezco, sino a mis ideas y a ese sentimiento patriótico que exaltaba al señor ministro de Instrucción pública, aun recordando realizadas por mí comunión en otra época. (El señor ministro de Instrucción pública: No no.) Yo lo sé; pero aunque vea la retórica, vinieron a los labios de su señoría, acaso sin quererlo, esas alusiones, que lejos de molestarle, me sirven para un recuerdo que pasó por mi memoria al mismo tiempo que esas imágenes pasaban por su fantasía.

El recuerdo es que durante la contienda de la primera guerra civil, un día se llegó a D. Carlos María Isidro una colonia holandesa a pedirle, si triunfaba, nada más que el establecimiento en las islas Filipinas de una pequeña factoría, y aunque tenía la Cuadruple alianza enfrente enemigos extranjeros luchando en el territorio nacional contra su bandera, contestó que si el requerimiento se repetía podía ser que tuviese que contestar con el fusilamiento.

Y cuando en la segunda guerra civil hubo un momento en que se creyó que los Estados Unidos romperían las hostilidades con España, Don Carlos escribió una carta a Don Alfonso XII, que decía en términos cabalísticos: «Luchamos los dos en una contienda por cambiar el régimen de España; pero bajo la misma bandera de la Patria. Si la guerra estalla, que se me señale el punto que haya de ocupar para defender el territorio con más fuerza; allí estaré hasta el fin de la contienda, y así daremos el ejemplo a Europa de que nuestros odios y nuestras discordias tienen un límite en la unidad de la Patria.» Esto que yo recuerdo no es contestación, naturalmente, a las palabras del señor ministro de Instrucción pública, que ninguna ofensa ni pequeña ni remota, ni nuestra amistad se lo vedaría, quería producirme con ellas; pero son un recuerdo para que aquí no se invoque siempre, siempre, el fantasma de las guerras civiles contra aquellos que defendimos el solar que nosotros habíamos formado. Porque vosotros tenéis un siglo de fecha, aquí el régimen parlamentario no existía. Los poseedores de la casa solariega éramos nosotros; vosotros vinisteis de fuera, y nosotros no hemos hecho más que defendernos. Y hay en esto una cosa muy singular, que yo quiero recordarla al señor ministro de Instrucción pública, para que penga un límite a estas excoaciones. Varias veces, familiarmente, con el afecto que yo tengo a muchos liberales, y no me refiero al partido, sino a la escuela—tengo muchos en el partido; pero en la escuela nada todavía—, yo decía: «¿Cosa singular! En ninguna parte del mundo pasa lo que sucede en España.»

Los vencedores sois vosotros; nosotros estamos postergados, alejados del Poder; no gobernábamos ya en tiempo de los Reyes alóntanos y regalistas, que eran la negación

de nuestro programa; de modo que hace más de un siglo que estamos postergados del Poder; y, como singular, ¡en cuántas pueblos no se celebra todavía la fiesta de los mártires de la libertad oprimidos por los vencedores! Lo natural era que la celebráramos nosotros, pero no vosotros los triunfadores; los vencedores, que a todas horas están recordando que hemos sido los postergados, los vencidos, los oprimidos, y a la vez vuestros vencedores que os han tirado. El día que llegamos al Poder, que no tardará mucho según van las cosas (Risas), ya veréis qué regimén tan bueno y tan admirable es el nuestro. (Risas.)

Ahora, acerca de lo que el señor ministro de Instrucción pública me decía al propósito de la doctrina regionalista, no había, naturalmente, una cuestión terminante con sus palabras con las anteriores; yo quiero hacer notar al señor ministro de Instrucción pública una enseñanza que brota de este debate, y es que todos los oradores que han contravertido y discutido el discurso del Sr. Cambó, sino una sola excepción, lo mismo las veces que han salido de los bancos de los republicanos que las que han salido del campo ministerial, han estado de acuerdo en un punto, aunque algo más teórico que práctico, a saber, por desgracia, y es en afirmar la autonomía y el principio de las reivindicaciones regionales. Que yo sepa—no he oído algunos discursos, pero he procurado leerlos todos—, no hay una sola vez que se haya levantado en el Parlamento a pedir que siga rigiendo para Cataluña y las demás regiones el principio centralizador tal como hasta ahora viene establecido desde la Constitución hasta la ley Provincial y la Municipal.

Todos, aunque desgraciadamente sea más teórico que práctico, abrigan, al parecer, el sentimiento regionalista; todos son partidarios de la autonomía. ¿Qué significa esto? Que, aunque esté más en los labios de muchos que en su corazón y en su mente, la idea va abriéndose camino, y llegará un momento, yo he de procurar darle impulso, en que sea tan fuerte, como una especie de terremoto ó de tempestad que se levante a todos los Puertos oficiales que no quieran rendirse a esta corriente impetuosa del sentimiento español, y se reinicie no sólo para Cataluña, sino para todas las regiones, las libertades municipales, las primero, y las regionales después.

Acorda de lo que se refiere a la lengua catalana, lengua que debe ser admitida en todos los documentos oficiales, juntamente con la castellana, no tengo más que remitir a lo dicho por mi compañero y amigo el Sr. Llozas.

Y en cuanto al orden internacional, el Sr. Burell ha afirmado dos cosas: primera, que para garantía de lo que me queda sucesor en este orden, el Gobierno goza de una plena libertad. Así lo crea su señoría.

«Dios le conserve la vista!» (Risas.) Yo no lo creo; y creo que su señoría es uno de los que están más interesados de esa delancia; y la delancia, principalmente, consiste en «manipular» a los señores como se manipula a los señores, tratándose a las palabras que estoy pronunciando (Risas). Yo no está en buena salud el Gabinete. (El señor ministro de ESTADO: Mal diagnóstico y peor pronóstico.)

Yo recuerdo a su señoría como una enfermedad médica; pero, tratándose de política, no he creído nunca en sus recetas. (Risas.) Creo que el Gobierno está enfermo; pero esa enfermedad será curable, porque el señor presidente del Consejo de ministros es hombre que procura en todo la homogeneidad y quiere evitar las divergencias, las oposiciones, los antagonismos, y para eso procurará saquear el Gobierno, buscando algunos elementos que renueven aquellos que no están de acuerdo con este principio salvador y de absoluta homogeneidad que él defiende y proclama. Por eso afirmo que, cuando algún ministro salga, entrará otro que pueda obedecer a este alto principio del señor presidente del Consejo de ministros.

En cuanto a la cuestión internacional, en esencia me asegura que habrá una neutralidad estricta, perfecta, completa, y yo no deso otra cosa. Porque todas mis aspiraciones, en último término, se reducen a que en esta Nación, alegre y confiada, por encima de la sordidez de Pantaleón y de los tarlados arribentamientos de Orión, se levante la noble cabeza del Desterrado y no sea una cumbre política la inoble joroba de Polichinela. (Risas.)

SEGUNDA RECTIFICACION

El Sr. VAZQUEZ DE MELLA: Dos palabras nada más, para contestar a las elecuc-

ciones del señor ministro de Instrucción pública, y para no poner ya entorpeciendo a algunos de los oradores que hayan de hablar después de mí.

Su señoría nos ha hecho el honor de reconocer cuán hidalgo y nobles son nuestros sentimientos patrióticos; y yo, para resumir sus ideas y las mías, las resumiré en un episodio que tiene una grandeza verdaderamente epéica. Al concluir la primera guerra civil, en un reducto de la montaña quedaba un viejo guerrillero que pertenecía al batallón sagrado. Había pasado ya D. Carlos María Isidro la frontera; habíanse deshecho sus huestes, y aquél permanecía en pie, seguía sosteniendo la bandera, sin rendirse ante los requerimientos de los jefes liberales. Causados éstos ya, le dijeron como ultimátum: «¡O se rinde usted, ó, contra nuestros sentimientos, tendremos que atacar el fuerte y tomarlo por asalto!» El jefe contestó: «¡Pues venid a tomarlo por asalto, porque yo no me rindo más que muerto y convertido en mi bandera.» Atacaron entonces. Los que le acompañaban todos estaban muertos ó heridos, y él, a través por dos balazos. Los jefes liberales, al tender la mano al héroe, le preguntaron: «Pero ¿qué ha recibido usted tanto?» Y él dijo: «Me atacaban los ingleses (parte de la legión extranjera), miraban los franceses, y soy español.» Es un hecho que personifica toda una historia.

CÁMARA INDUSTRIAL

La Cámara Oficial de Industria de la provincia de Madrid ha celebrado sesión bajo la presidencia de D. Antonio G. Vallejo. En el despacho de oficio se enteró la Cámara de los diferentes asuntos de trámite despachados desde la anterior sesión, certificados de nacionalidad expedidos, etc.

En el orden del día se aprobó el dictamen de la Comisión de Hacienda, elevada a la Parlamentaria que entiende en el proyecto de ley estableciendo una contribución directa sobre los beneficios extraordinarios obtenidos por Sociedades y particulares, en sentido contrario a su aprobación.

Se acordó que los nuevos proyectos del ministro de Hacienda, especialmente el de su reforma del impuesto de matriculas sean estudiados por la misma Comisión de la Cámara.

Igualmente fueron aprobados los dictámenes de la Comisión de Reformas Sociales referentes al Código minero; jornada de la industria textil; de la dependencia mercantil; supresión del trabajo nocturno en la industria de la panificación, y contrato del trabajo.

Se dio cuenta, por último, de las numerosas adhesiones recibidas de las demás Cámaras al escrito elevado por esta industria al ministro de la Gobernación pidiendo la reorganización del Instituto de Reformas Sociales, especialmente en lo que afecta a la representación patronal en el mismo, y de otros asuntos de interés.

Se aprobaron las cuentas de Tesorería.

Cooperativa de la Prensa

Al comenzar ahora la temporada veraniega, la Cooperativa pone en conocimiento de los socios consumidores que salgan fuera de Madrid que les serán servidos los pedidos sin aumento de precio, siendo de cuenta del establecimiento de Madrid, y de cuenta del comprador los portes del ferrocarril.

La Cooperativa prosigue con entusiasmo sus trabajos, encaminados a proporcionar a sus socios consumidores las mayores ventajas en la adquisición de los artículos, y realizando los que pudieran considerarse como ideales en este género de comercio; dar al público artículos de primera calidad y de absoluta confianza, exactitud escrupulosa en el peso, dando al consumidor lo que compra y paga, y economía considerable en los precios.

Además, como es sabido, otorga el beneficio extraordinario del dividendo del 3 por 100 sobre el total importe de las compras que se realizan.

El entusiasmo y la confianza de los consumidores responde a estos trabajos, pues las ventas de la Cooperativa siguen en constante aumento. En el mes de Junio ha habido un aumento de cerca de 8.000 pesetas sobre igual mes del año anterior.

Pídanse catálogos en los almacenes y despacho, Libertad, 13, teléfono 1.497.

IMPRENTA RENACIMIENTO, San Marcos, 42.—teléfono 4.537.

Acreditados talleres del escultor VICENTE TENA. Imágenes, altares y toda clase de carpintería religiosa. Actividad demostrada en los múltiples encargos, debido al numeroso é instruido personal. PARA LA CORRESPONDENCIA, VICENTE TENA, escultor, VALENCIA. CUERPO JURIDICO MILITAR. Apuntes completos y conatos. EL GUIA DEL OPOSTOR.—Princesa, 14, Madrid.

Joyería "EL SOL". Proveedor de la Real Casa y Ministerio de la Guerra. Especialidad en pulseras de pedrería con un brillante de 1 y 2 y 3 pta. fino, 125 pta.; con tres, 150 pta. Calle Mayor, 46.

Para curar el reumatismo, arteriosclerosis (vejes prematuros), artritis, escorfula, obesidad, bronquitis crónica, asma, se emplea con éxito la IODASA BELLOT porque alivia los dolores, evita congestiones y atascos, purifica la sangre, fluida la circulación y asegura el riego sanguíneo normal, y la regenera y le purifica de exudados y detritus; estimula el apetito y la nutrición. 20 gotas obran como un grano de azúcar, pero no irrita, ni fatiga, el estómago ni las funciones; no tiene mal sabor y es de uso fácil, seguro y eficaz. 450 pesetas en todas las farmacias. Folleto gratis. F. BELLOT, Martín de los Heros, 63, Madrid.

Bodega de Mérida de J. Arellano. Vinos finos de Méz, Jerez, Cognac, las mejores marcas. Rancio (1880) especial para enfermos. Se sirve a domicilio.—JORGE JUAN, 21. Teléfono, 186.

VELAS DE CERA y CIGARRILLOS QUINTO ROIZ DE GABINA VICTORIA. Venta en Madrid: BARCELONA y CATALUÑA San Bernardino, 13. (anfitrías)

REUMA, CALCULOS, CATARROS, COQUELUONE, NEURARTERIA. TERMAS PALLARES (Ciudad Arma.) (ANTES MATHEU, SAN FERMIN Y GRAN CASCADA) ALHAMA DE ARAGON. A 4 horas de Madrid en los trenes rápidos. Para informes, Echa, 2. Tel. 1.769.

FABRICA DE TEJIDOS DE SEDA Y ORNAMENTOS. TALLERES EXCLUSIVOS DE BORDADOS EN ORO, SEDAS Y FIGURA DE IGLESIA para Ternos, Casillas, Paños, Mantos, Tónicas, Escandartes, etcétera etcétera. JUSTO BURILLO Y COMPANIA. Calles de Luis Vives, 5, entresuelo, y Paz, 10. Tisús, Terciopelos, Espolines de oro, plata y sedas. Damascos, telas para trajes corales, Albas, Roquetes, Cálices, etc., Esculturas y todo lo relativo al culto divino. ESPANA. EXPORTACION A LAS AMERICAS

ANUNCIOS BREVES Y ECONÓMICOS. VARIOS ALMORRANAS cónicas con pomada especial. GUARTOS, de 25 a 50 pesetas. FABRICACION VINOS sin uva, productos analizados. SE VENDE automóvil landó. NECESITAN TRABAJADORA MODISTA a domicilio. OFRECESE cocinera. MEDICO, católico, soltero, desea colocarse en Madrid. SENORITA, sabiendo francés y mecanografía, posee máquina, admitiría trabajos para dictar en esta Administración. JOVEN católico, contable, solicita colocación oficina, secretario particular. JOVEN instruido, licenciado Africa, solicita cualquier trabajo. VISELA con hijos muy res solicita portar. SERAFITA de compañía ofrece buena casa.

Anuncios: J. Domínguez.--8, plaza del Matute, 8.--Madrid.

EL MEJOR PURGANTE. AGUAS MINERALES NATURALES DE CARABANIA. DEPURATIVAS--ANTIBIBIOSAS ANTIERMÉTICAS. Proprietarios: Vinda é hijos de R. J. CHAVARRI. Dirección y Oficinas: LEALTAD, 12.--MADRID